



Facultad de Filosofía y Letras

Máster en Historia Contemporánea

La presencia de terroristas italianos y argentinos en la Transición española y la participación en el terrorismo de estado y el terrorismo de la extrema derecha.

The presence of Italian and Argentine terrorists in the Spanish Transition and participation in state terrorism and terrorism of the extreme right.

Autor: Javier Martín Sánchez

Directora: Aurora Garrido Martín

Curso 2021/2022

Tabla de contenido

0. INTRODUCCIÓN.....	4
1. ESTADO DE LA CUESTIÓN	5
2. ¿QUÉ ES EL TERRORISMO?. PROBLEMÁTICA EN SU DEFINICIÓN	11
3. LA PERSISTENCIA DEL TERRORISMO EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA	14
3.1 ETA	14
3.2 FRAP y GRAPO	15
3.3 EL TERRORISMO DE EXTREMA DERECHA Y PARAPOLICIAL.....	18
4. EL TERRORISMO EN ITALIA Y ARGENTINA: LA ACCIÓN DE LOS NEOFASCISTAS Y DEL TERRORISMO PARAPOLICIAL EN UN CONTEXTO DE TERRORISMO GENERAL.....	25
5. LA LLEGADA DE LOS NEOFASCISTAS A ESPAÑA Y SUS ACCIONES TERRORISTAS	33
5.1 LA PRIMERA PARTICIPACIÓN NEOFASCISTA EN ESPAÑA: EL CASO MONTEJURRA.....	38
5.2 LA PARTICIPACIÓN ARGENTINO-ITALIANA EN LOS SUCESOS DE LA SEMANA TRÁGICA	43
5.2.1 La investigación de la matanza de Atocha: Armas, investigados y conexión con el asesinato de Occorsio	47
5.3 LAS ARMAS DE CALLE PELAYO	52
6. LA BOMBA EN EL PAPUS	54
7. LA PARTICIPACIÓN EN EL TERRORISMO CONTRA ETA ...	56
8. CONCLUSIONES.....	60
9. SIGLAS EMPLEADAS	62
10. BIBLIOGRAFÍA.....	64

RESUMEN

La participación de terroristas italianos y argentinos en España es un tema poco investigado (más tratado en el ámbito periodístico que histórico), a ello ha contribuido la reticencia por parte de la judicatura española en las extradiciones, a la par que el papel del gobierno de Suárez y el ministro Martín Villa propiciando la amnistía de 1977 por la que no se investigaron delitos en los cuales la participación neofascista estaba en seria duda, aun así, se ha conseguido gracias a las investigaciones encontrar atentados en los que italianos y argentinos participaron de un modo directo.

PALABRAS CLAVE

Terrorismo, Extrema Derecha, España, Italia, Argentina.....

ABSTRACT

The participation of Italian and Argentine terrorists in Spain is a subject little investigated (more treated in the journalistic field than historical) the reluctance of the Spanish judiciary in extraditions has contributed to this, along with the role of the Suarez government and Minister Martín Villa favoring the 1977 amnesty for which crimes in which neo-fascist participation was in serious doubt were not investigated, even so, thanks to the investigations, it has been possible to find attacks in which Italians and Argentines participated directly .

KEY WORDS

Terrorism, Extreme Right, Spain, Italy, Argentina....

0. INTRODUCCIÓN

Con este trabajo, no pretendo hacer una recopilación de los atentados terroristas vinculados con el terrorismo de Estado y de extrema derecha durante la Transición española, sino más bien, tratar un tema poco investigado actualmente como es la participación dentro de este terrorismo de neofascistas italianos de Avanguardia Nazionale y Ordine Nuovo y terroristas argentinos de la Triple A.

Un problema en este trabajo, aparte de la escasez de fuentes, es la falta de investigaciones históricas, de modo que, en ocasiones, solo pueden encontrarse libros cuyo tratamiento a veces es novelesco, y en otras ocasiones, la investigación ha sido llevada a cabo por periodistas como Mariano Sánchez Soler o Melchor Miralles, sin embargo, en los últimos años, ha habido ciertos avances gracias a las investigaciones de historiadores como Eduardo González Calleja o Xavier Casals.

Para analizar estas conexiones, voy a comentar las conexiones estructurales y los atentados en los cuales participan personajes de estos países mencionados, pero sin olvidar el contexto político que vivía España durante la Transición y los otros terrorismos que influyeron a la hora de dar lugar a una Transición violenta considerada la segunda más sangrienta en Europa después de la rumana, habiendo 70 muertes al año de media, por lo tanto, se puede comparar con los “años de plomo” italianos que incluso en este caso fue menos mortífera en Italia que en España habiendo de media 50 muertos anuales, cifra aportada por Baby (2018, p.92) y Sánchez Cuenca (2009/2011, pp.9-24). A pesar de ello, en la historiografía sobre la Transición, ha habido una interpretación de esta como un proceso pacífico, pero pacífico en tanto que los grupos moderados no decidieron recurrir a la violencia sino a la negociación¹ para lograr el consenso, tan solo aquellos que quisieron poner entre las cuerdas la propia Transición, usaron la violencia.

¹Según afirma López Pintor (1981, p. 24) “Ni los sectores más duros del franquismo jugaron entonces la carta del golpe de estado para mantener el régimen ni los de la oposición la de la revolución (o la llamada ruptura) porque en ninguno de los casos había visos de seguridad de ganar la partida. Ambos estaban condicionados por el estado de la sociedad, poco presta a la aventura o más bien conformista y apática”. Encontramos entonces “un ambiente general de apoyo al cambio sin traumas, articulando y articulado por ofertas y demandas más bien parciales y controladas y que se confirma a sí mismo una y otra vez ante la violencia de las minorías extremas. La violencia, política e incluso territorialmente localizada, alimentando el terror y la ansiedad del público, refuerza las aspiraciones a una salida pacífica”.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El terrorismo en España ha sido un tema que, salvo el referido a ETA, ha tenido poco protagonismo bibliográfico, de modo que no ha sido hasta hace poco cuando se ha empezado a investigar el tema de un terrorismo candente durante la Transición llevado a cabo tanto por el GRAPO² como por la extrema derecha y de forma más reducida por parte de grupos independentistas de otros territorios (Terra Lliure, MPAIAC...), sin olvidar el terrorismo de estado³ más circunscrito a un terrorismo anti ETA con grupos como BVE⁴ o ATE (y posteriormente los GAL) que con la excepción de este último, en numerosas ocasiones se ha vinculado al terrorismo de extrema derecha.

El primer libro dedicado específicamente al terrorismo durante la Transición fue escrito por Equipo 5 y se titula *Las víctimas del postfranquismo. 55 muertos, balance trágico de un año de terror*, este libro, elaborado en 1977, nos cuenta cuáles fueron los primeros asesinatos con motivación política por parte de grupos terroristas, se trata del primer escrito que aporta imágenes de las víctimas y que hace referencia a una teórica participación de elementos neofascistas en sucesos como los de Montejurra.

Más tarde, en 1982, Muñoz Alonso escribió su libro titulado *Terrorismo en España*, en dicho libro, el autor hace un repaso histórico del terrorismo durante la Transición e incluye una historia general de ETA. Pero en lo que a este trabajo atañe, la aportación que hace el autor es que partiendo de notas de prensa empieza a hablar de conexiones de neofascistas italianos con personajes ultraderechistas españoles como Royuela, de la

²Véase: Castro Moral, L. (2016). "GRAPO, el largo final de un ciclo de violencia, Balas por Votos: Activismo y violencia radical en Europa desde 1991", *Tiempo Devorado: Revista de Historia Actual* número 1, pp.53-73 o Sánchez Cuenca, I. (2006). "El terrorismo revolucionario: Mutación y selección política". *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)* número 132, pp. 69-100.

³Un análisis del terrorismo de estado en Garzón Valdés, E. (1989). "El terrorismo de estado (el problema de su legitimación e ilegitimidad)", *Revista de Estudios Políticos Nueva Época*, número 65, pp. 35-55.

⁴Un supuesto miembro de los GAL confesó en Cambio 16 "El BVE estaba integrado por un grupo de fachas nostálgicos que trabajaban para los servicios secretos españoles movidos por un tremendo odio a todo lo que sonara a rojos sin hacer diferencias entre un terrorista de ETA y un militante de un partido democrático de izquierdas. Esa falta de profesionalidad y exceso de ideología ultra fue lo que les llevó a cometer errores que terminaron con el Batallón. El GAL, por el contrario, no actúa por ideología ni por sentimentalismo patriótico. Somos cazaterroristas por dinero, y para poder sobrevivir en esta guerra necesitamos mantener una fuerte disciplina y autoridad entre nuestros hombres". Información obtenida en Bayo (1997, p.147).

existencia de campos de tiro como el de Castell del Remedio⁵ (Lérida) y de la participación de italianos en atentados como el de Montejurra o el de Arturo Ruiz mencionando también la fábrica de armas descubierta en calle Pelayo en Madrid y una teórica “estrategia de la tensión⁶” de influencia italiana. Aparte, el autor, utiliza el libro de Claire Sterling titulado *The terror network* para hablar de una teórica relación entre los grupos de extrema izquierda y extrema derecha que no está comprobada.

El primer autor que analiza en exclusiva el terrorismo de extrema derecha es el periodista Mariano Sánchez Soler con sus obras tituladas *Los hijos del 20N* que salió a la luz en 1993 y en 2010 *La transición sangrienta* (también ha publicado otro libro con el título *Los atentados en democracia* en 1989 que no se refiere en exclusiva al terrorismo sino que también analiza asesinatos sin motivación política), este autor analiza los motivos por los que en España, según su análisis, si hubo una “estrategia de la tensión” (teoría que comparte Rodríguez Jiménez⁷ y en menor medida Ferran Gallego⁸) e incluso una no probada “internacional fascista o negra”⁹, para ello da referencias acerca de terroristas neofascistas italianos que huyen de Italia para marchar a España.

⁵ González Mata (1978, pp.75) afirma que había otros campos de tiro como los de Monasterio de la Rápita, Pozuelo de Alarcón, Sierra de Gredos, Carcagante, Sevilla, San Boi de Llobregat.

⁶En otro artículo, Muñoz Alonso (1986, p. 31) defendió la idea de que si existió una estrategia de la tensión afirmando “una vez muerto Franco, la extrema derecha puso en marcha dicha estrategia con la finalidad de impedir que un sistema democrático pudiera llegar a consolidarse en España. En esta estrategia, el terrorismo desempeña un papel esencial una doble manera. Por una parte, se llevan a cabo una serie de acciones violentas a veces con resultado de muerte, que configuran un terrorismo de extrema derecha que persigue crear una situación de inestabilidad que propicie la intervención de las Fuerzas Armadas (por ejemplo, la matanza de Atocha de enero de 1977) y por otra parte, la extrema derecha aprovecha los atentados terroristas de ETA y GRAPO para echarse a la calle clamando por la asunción del poder de los militares, es decir, invitándoles a dar un golpe de estado.”.

⁷Rodríguez Jiménez (1994, pp.270-278) afirma que la estrategia de la tensión era “un plan preconcebido destinado a destruir las instituciones democráticas, el cual, a fin de ocultar la defensa de un orden político, económico, social y religioso concreto, pretende ampararse en un conjunto escalonado de conflictos a los que se ve obligado a enfrentarse un gobierno y una nación determinada”, esta estrategia de la tensión tenía dos fases “una inicial que tiene como objetivo la desestabilización de la vida política del país creando situaciones de desorden e inestabilidad que dieran lugar a un vacío de poder y una vez creada una cierta sensación de inseguridad se iniciaría una segunda etapa en la que la intervención militar es para determinados sectores de población y círculos económicos y políticos como algo justificado e ineludible y se presiona a las fuerzas armadas para dar un golpe de timón”. Para ver más del autor sobre la estrategia de la tensión véase Rodríguez Jiménez (1997, pp.462-489).

⁸Gallego Margalef (2006, p.145) sostiene que en el caso de haber existido una estrategia de la tensión en España solo estaría en la idea de quienes habían contactado con miembros de Ordine Nuovo o Avanguardia Nazionale.

⁹Término que como recoge Casals i Meseguer (2003, p.160) aparece por primera vez en 1932 como una propuesta del periodista Asvero Gravelli.

Como antítesis de las posturas anteriores que afirman la existencia de la estrategia de la tensión, Xavier Casals escribiría su obra titulada *La tentación neofascista* en 1998, en esta obra, aparte de analizar la influencia ideológica de algunos personajes en la extrema derecha (León Degrelle, Codreanu, José Antonio Primo de Rivera) y analizar el papel del golpismo, defiende la tesis de que no hubo una estrategia de la tensión sino más bien un “espontaneísmo armado¹⁰” o un “equilibrio del terror” (teoría que comparte Baby (2018, pp.152-157). De este tema, también escribiría su obra *El voto de las armas* en el año 2016, en este libro, además de tratar todos los terrorismos y el tema del golpismo, añade una situación histórica pretransición tras la muerte de Carrero en 1973 y una tesis planteada también en el artículo de Pérez Pichel¹¹ (2013, pp.17) acerca de la Semana Trágica, según la cual, el terrorismo en vez de desestabilizar que era lo que buscaba, estabilizó, ya que unió a los partidos en la búsqueda de vías pacíficas hacia la democracia e integró al PCE dentro del juego parlamentario.

También hay que destacar el libro de Sophie Baby titulado *El mito de la transición pacífica. Violencia y política en España (1975-1982)*. publicado en el año 2018 en castellano, en esta obra, el objetivo de la autora era intentar desmentir la teoría de que hubo una “Inmaculada transición” sin violencia, para ello, aparte de hacer referencia a cada uno de los terrorismos (separando el de extrema derecha y el “incontrolado” aunque sin dejar de tener en cuenta la tolerancia policial y la presencia italiana en algunos casos), incorpora también un estudio de la violencia policial y la tortura siendo esta autora pionera en el estudio de este tipo de violencia.

¹⁰Casals i Meseguer (1998, pp.214-215 y 221-222) es partidario de que lo que existió fue un equilibrio del terror tutelado desde servicios de información para mantener estable una situación políticamente cada vez más inestable. Este equilibrio del terror carente de análisis y de estrategia, tuvo nulos réditos y grandes costes políticos (sobretudo para Fuerza Nueva). En definitiva, no se produjo una “italianización” en España, por lo menos en el terrorismo. En cambio, en el plano político si hubo influencia italiana, primero en el Frente de la Juventud (FJ), y más tarde, en el Frente Nacional de la Juventud (FNJ), grupos en los cuales se instaló la idea de provocar una “fractura vertical del sistema” (tal estrategia como recoge Casals i Meseguer (2020, p.189) en una entrevista a Ernesto Milá, pretendía evitar la convergencia entre la clase política procedente del franquismo y la de la oposición, al considerar Milá que “la sociedad española estaba escindida en dos mitades e intuíamos que la transición consistía en soldar ambas mitades, generando una mayoría “centrista” con dos componentes, un centro derecha y un centro izquierda que constituirían dos polos del bipartidismo imperfecto español y cuanto más tiempo pasaba más se consolidaría la soldadura provisional operada y el franquismo quedaría cada vez más atrás”).

¹¹Véase: Pérez Pichel, M. (2013). “Jaque a la reforma política: La semana trágica de 1977 y la opinión pública”. *Revista Aportes* volumen 3, número 83, pp. 5-20

Otros autores han tratado el tema desde una vertiente internacional como Michael Burleigh (cuya obra titulada *Sangre y rabia, una historia cultural del terrorismo* publicada en el año 2008 no dedica ningún apartado al terrorismo neofascista pero nos sirve para analizar el terrorismo italiano de extrema izquierda de las Brigatte Rosse y así entender la estrategia de la tensión en Italia), Fernando Reinares con su obra *Terrorismo global* del año 2003 (más dedicado al terrorismo islámico, pero aportando también información de otros terrorismos como el neofascista italiano al que vincula con EEUU) o Eduardo González Calleja (realizó un compendio de una historia terrorista en su obra *El laboratorio del miedo* publicada en el año 2012 y un libro junto a Sophie Baby y Olivier Compaignon titulado *Violencia y transiciones política a finales del siglo XX* acerca de las transiciones en América y España y la importancia de la violencia que apareció en el año 2009).

Actualmente, acerca del terrorismo de extrema derecha, los análisis están yendo encaminados a tratar sucesos o asesinatos concretos como el libro de Jorge e Isabel Martínez Reverte titulado *La matanza de Atocha* publicado en el año 2006 (nos sirve para ver la trayectoria de los abogados asesinados, el juicio y testimonio de los supervivientes), el de Josep Carles Clemente y Carles Costa que estudia lo acontecido en su libro *Montejurra76* y que vio la luz el mismo año en el que se cometió dicho atentado (aunque los autores forman parte ideológicamente de uno de los dos bandos enfrentados, de cualquier modo, esta obra nos sirve para visualizar imágenes, ver la ideología de ambos bandos, recabar testimonios y ver cómo fue tratado el suceso de Montejurra por la prensa), el de Carlos Fonseca acerca del asesinato de Yolanda González titulado *Yolanda, nosotros no olvidamos* publicado en el año 2018 (que tiene utilidad por los testimonios que dan las personas allegadas a la víctima y por dar información del juicio a los asesinos), o el de Fernández Soldevilla titulado *1980. El terrorismo contra la transición* que apareció en el año 2020 y que trata el terrorismo circunscrito al año 1980 e incorpora también en un capítulo de Xavier Casals aspectos en común con el terrorismo italiano y argentino¹².

¹²En este capítulo destaca la utilización tanto en España como en Argentina de las siglas Triple A en algunos atentados, esto puede ser, según Casals i Meseguer (2020, p.198) por tres motivos: “el impacto de este acrónimo en la prensa española, la presencia de Argentinos en España aparte de López Rega (en febrero de 1977 el semanario *Interviú* apuntó posibles vías de difusión del rotulo Triple A. Citando como fuente a un funcionario del ministerio de López Rega, explico que el director general de prensa de esta cartera, Miguel Ángel Tarquini “El Mono” había trabajado en las redacciones de Arriba y El Alcázar y que también contacto con jóvenes ultraderechistas a quienes explico cómo efectuar una “guerra santa contra todo lo que oliera a izquierda”. Asimismo, según la misma fuente, en diciembre de 1976 viajó a Madrid Felipe Romeo quien era director del semanario *El Caudillo* que era una suerte de portavoz de la Triple A (Gómez Fernández (2017, p.29). Aparte, España también acogió a ultraderechistas argentinos entre los

Por otra parte, hablando específicamente de las conexiones internacionales del terrorismo de extrema derecha, aparte de los libros ya mencionados de Mariano Sánchez Soler, entre los análisis más recientes hay que destacar el libro de González Calleja titulado *Guerras no ortodoxas, la estrategia de la tensión y las redes del terrorismo neofascista* publicado en el año 2018, este libro analiza unas conexiones múltiples en las que también involucra a Francia o Portugal y el Trabajo Final de Máster de Eva Gómez Fernández del año 2017/2018 titulado *La extrema derecha del siglo XX: las particularidades del terrorismo de tipo estatal de Argentina, Colombia y España* que analiza comparativamente la Triple A en Argentina y España.

También se pueden resaltar aquellos libros escritos por quienes participaron en aquellos sucesos empezando por el libro de José Ignacio San Martín titulado *A las órdenes de Carrero Blanco* publicado en el año 1983 (nos sirve para saber cómo se formaron los primeros grupos dedicados a la violencia), el libro de Stefano delle Chiaie titulado *El águila y el cóndor* que se publicó en castellano en el año 2007 que nos sirve para saber su versión de que papel jugó en España, el de Martín Villa titulado *Al servicio del Estado* escrito en 1980 (que aunque apenas le da importancia al terrorismo de la extrema derecha, sí que nos menciona una reunión con el ministro italiano Cossiga que marcaría un antes y un después en las conexiones terroristas) o el de Ernesto Cadena (alias de Ernesto Milá) titulado *La ofensiva neofascista* escrito en el año 1978 que nos sirve tanto para saber la base ideológica de los neofascistas como para conocer las tramas negras, sin embargo, a la hora de hablar de los asesinatos cita que hubo 8 muertos en Atocha cuando fueron 5.

Esto en lo referido a libros, en cuanto a artículos, no disponemos de ninguno en español que trate las conexiones internacionales, pero si se dispone de artículos que hacen un recuento del número de víctimas de la extrema derecha y parapolicial entre los que podemos mencionar los escritos por Sánchez Cuenca¹³ o los de González Saez¹⁴ (también hay libros dedicados al recuento de víctimas como el “*Informe Foronda*” de Raúl López Romo fechado en el año 2015, *Víctimas del terrorismo* de María Belén del Pulgar publicado en el año 2004 o *El terrorismo en la Transición Española* de José Luis Piñuel,

que cobraron notoriedad Rodolfo Almirón y Jorge Cesarski, Almirón y una última posibilidad es que se tomase ese nombre por la voluntad de desarrollar realmente un terrorismo similar en el caso español”.

¹³Sánchez Cuenca, I. (2009/2011): “La violencia terrorismo en la Transición española a la democracia”. *Revista Historia del presente* número 14, pp. 9-24.

¹⁴González Sáez, J. M. (2012). “Balance de víctimas mortales del terrorismo y la violencia política de la extrema derecha durante la Transición (1975-1982)”, *Revista Historia Actual Online* número 27, pp.7-17.

que hizo un primer recuento de víctimas en el año 1986 pero sin mencionar el nombre del asesinado/herido y con un corpus de datos en los que incluye la comunidad autónoma donde se produjo el atentado, la autoría...).

Otros artículos tratan temas concretos del terrorismo como el artículo de Xavier Casals sobre la estrategia de la tensión¹⁵, el análisis historiográfico del terrorismo tratado por Víctor Aparicio¹⁶ o Madueño Álvarez¹⁷ (para un análisis de los GCR)....

Por último, actualmente los temas que faltan por investigar son muy variados, entre ellos debemos destacar no solo las conexiones internacionales, sino también diferenciar entre terrorismo de estado y terrorismo de extrema derecha¹⁸, que en numerosas ocasiones se juntan como si fuesen uno solo¹⁹, lo que dificulta hacer un balance de víctimas del terrorismo. Una vez resuelto esto, se puede dar una cifra total del número de asesinatos cometidos por la extrema derecha (el libro de Sophie Baby nos da unos apuntes, pero el tema está lejos de ser resuelto).

¹⁵Véase: Casals i Meseguer, X. (2009). “¿Existió una ‘estrategia de la tensión’ en España?”, *Historia del Presente*, número 14, pp. 26-38. En este artículo, el autor menciona que en el terrorismo de ultraderecha hubo “tres dinámicas entrelazadas: las iniciativas espontaneas, los actos instigados por individuos con conexiones con las Fuerzas de Seguridad del Estado y, de forma mucho más marginal, los episodios con uso planificado de la violencia” (Casals i Meseguer 2009, p.26)

¹⁶Véase: Aparicio Rodríguez, V. (2017). “La violencia política en la historiografía sobre la transición”. *Vínculos de Historia*, número 6, pp. 328-351.

¹⁷Madueño Álvarez, M. (2017). “Guerrilleros de Cristo Rey: El brazo armado de la extrema derecha en los primeros años de la transición”. *La Razón Histórica (Revista hispanoamericana de historia de las ideas)* número 35, pp. 158-180.

¹⁸Avilés Farré (2010, pp.32-33) mete a estos dos grupos dentro del “terrorismo vigilante” y diferencia entre un terrorismo de extrema derecha protagonizado por nostálgicos del régimen de Franco que quiere evitar el cambio social y el terrorismo contraterrorista vinculado a la administración del estado de quienes pretendían combatir a ETA por medios violentos y al margen de la ley. En el caso de la extrema derecha el autor se decanta porque hubo crímenes aislado que no obedecieron a una estrategia de la tensión a la italiana.

¹⁹González Sáez (2012, p.371) señala que “Realizar un balance de las víctimas mortales consecuencia de la violencia política atribuible a la extrema derecha durante la Transición resulta una tarea compleja. Las fuentes institucionales, periodísticas, historiográficas o de las distintas asociaciones de víctimas del terrorismo ofrecen cifras no homogéneas que oscilan entre los 33 y los 65 muertos causados por los grupos terroristas ultraderechistas entre 1975 y 1982. Algunos intentos de aproximación los tenemos en algunas fuentes oficiales como el gobierno vasco que señala que hubo 74 acciones terroristas de los grupos parapoliciales y de extrema derecha con un balance de 66 muertos durante la Transición en el País Vasco español y francés entre 1975 y 1990 y solo 17 culminaron con sentencia firme de la Audiencia Nacional. Los asesinatos fueron reivindicados por los GAL (24), BVE (18) Triple A (8), GAE (6) y otros grupos”.

Además, se carece de una bibliografía en español para entender mejor la situación política italiana en la época exceptuando el libro de Ferrán Gallego titulado *Neofascistas: Democracia y extrema derecha en Francia e Italia* escrito en el año 2007 sobre la extrema derecha francesa e italiana y el libro de Xavier Casals titulado *Ultrapatriotas, extrema derecha y nacionalismo de la guerra fría a la era de la globalización* publicado en el año 2003 y aunque sí se puede consultar bibliografía que trate la situación política argentina esta es de difícil acceso.

2. ¿QUÉ ES EL TERRORISMO²⁰?. PROBLEMÁTICA EN SU DEFINICIÓN

Inicialmente, podemos decir que no hay una definición única de terrorismo ni de violencia política. Se han dado numerosos intentos desde 1927 por dar una definición de terrorismo, una de las primeras definiciones la aportó Niko Gunzburg en 1930 en la Conferencia Internacional para la Unificación del Derecho Penal definiendo terrorismo como “el empleo intencional de todos los medios capaces de hacer correr un riesgo común” como recoge González Calleja (2012, p.248), sin embargo, no se ha logrado una definición, de modo que, actualmente, podemos encontrar hasta 107 definiciones²¹ distintas de terrorismo. Por lo tanto, a continuación, voy a comentar las características más importantes.

²⁰El terrorismo, como publica González Calleja (2012, pp.92-98) como sistema de gobierno fue reivindicado por primera vez durante la Revolución Francesa en la que el terror fue considerado como un método para exterminar a los adversarios del régimen apareciendo por primera vez el término terror con la creación del Comité des Recherches de la Ville de Paris en octubre de 1789. Pero, aunque los instrumentos del terror de Estado se fueron perfilando desde esos años, el terror desde arriba tuvo su primera fase de desarrollo oficial entre marzo y septiembre de 1793 y fue desencadenado por el primer levantamiento de Vendée, mostrándose ese terror en el periodo conocido como el “Gran Terror” que finalizó el 27 de julio de 1794 con la caída de Robespierre. Sin embargo, cuando Robespierre fue guillotinado no fue acusado de terror, sino de terrorismo, apareciendo por primera vez el término en 1798 en el Dictionnaire de l’academie francaise para designar a un “régimen de terror” que alcanzaría mayor fortuna en el vocabulario político a partir de entonces. Tras el 9 Thermidor del año II, la Convención retiró de sus actas la palabra “terror”. (el autor citado diferencia el terrorismo contemporáneo de la violencia pasada a causa de la aparición del estado nación como monopolizar de los medios de violencia y la ideologización de la violencia).

²¹Para ver algunos estudios de terrorismo se puede consultar: Fernández de Mosteyrin, L (2016). “Los debates sobre el terrorismo bajo el signo de la Guerra contra el Terror: Aportaciones desde la Sociología Política”. *Revista Ri (Relaciones Internacionales)*, número 32, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI) y López Calero, N. (2002). “El concepto de terrorismo ¿Qué terrorismo? ¿Por qué el terrorismo? ¿Hasta cuándo el terrorismo?”. *Anuario de filosofía del derecho*, número 19, pp. 51—71.

Empezando por el término violencia política, este se define, según González Calleja (1995, p.271) como “el uso deliberado de la fuerza y su instrumentalización con fines políticos por parte de entes colectivos bien caracterizados”, esta violencia es utilizada con el objetivo último de propiciar “el control de los espacios de poder político, la manipulación de las decisiones en todas o parte de las instancias de gobierno y en última instancia la conquista, la conservación o la reforma del poder”, de modo que para que sea realmente violencia política, según el autor, debe manifestar intencionalidad y querer influir en la estructura política. Mientras Aróstegui (1994, p.44) la define como “toda acción no prevista en reglas, realizada por cualquier actor individual o colectivo, dirigida a controlar el funcionamiento del sistema político de una sociedad o a precipitar decisiones dentro de ese sistema”; y Baby (2018, p.43) como “todas las formas de empleo consciente o todas las amenazas de uso deliberado de la fuerza física ya vaya está dirigida contra un régimen político o sus actores ya se efectúe con el objetivo de obtener, influir o conservar el poder ya logré adquirir una significación política por medio de sus efectos”.

La violencia política puede englobar también al propio terrorismo, del que, como se ha dicho, no hay una definición universal²² y, como señala González Calleja (2017, pp.154-155) “algunos autores lo han definido como el uso o la amenaza de uso de la violencia y otros han destacado su carácter simbólico, destinado a modificar la conducta política del enemigo. Unas definiciones lo consideran una forma de guerra y, como tal, debe ser dirigida en el plano estrictamente político militar y otras lo tildan de comportamiento criminal”, pero prácticamente todos los autores inciden en que el terrorismo es un tipo de violencia indiscriminada²³ y en su importancia a nivel psicológico, lo que le diferencia de los demás tipos de violencia.

²²Una definición de terrorismo reconocida por el Parlamento Europeo es la siguiente: Terrorismo es “todo acto cometido por personas o grupos de personas que utilizan la violencia o la amenaza de utilizar la violencia contra un país, sus instituciones, su población en general o contra personas concretas, y que, por aspiraciones separatistas, concepciones ideológicas extremistas o fanatismo religioso, o inspirados por el afán de lucro, tratan de someter a un clima de terror a los poderes públicos, a determinadas personas o grupos de la sociedad, o bien a la población en general” recogido por López Calera (2002, p.53).

Aparte, podemos citar otras definiciones; por ejemplo, según Burleigh (2008, p.11) “El terrorismo es una táctica que utilizan ante todo diversos agentes no estatales que pueden constituir una entidad acéfala o una organización jerárquica, con el fin de generar un clima psicológico de miedo que compense su carencia de poder político legitimado”.

²³Según López Calero (2002, pp. 55-61) “El terrorismo es una violencia indiscriminada que se ejerce sobre una población. El terrorismo se especifica precisamente porque no discrimina a sus víctimas. Hay terrorismo cuando cualquier ciudadano puede ser víctima de una violencia que ya no se dirige solamente contra unos sujetos predeterminados (políticos, militares), sino contra la ciudadanía en

El terrorismo viene a ser, como señala Avilés Farre (2010, p.11) “un conjunto de actos de violencia premeditada, ejecutados por una organización clandestina o por agentes encubiertos de un gobierno cuyas víctimas son personas no combatientes y cuyo propósito es político”. De modo que la intención viene a ser destruir o alterar el normal desenvolvimiento social, político y económico de un país y de esa manera cambiar la distribución del poder en un territorio, como refleja Reinares Nestares (2003, p.18). Precisamente sobre el tema político, los grupos terroristas usan una ideología como argumento para justificar sus acciones²⁴, la ideología es lo que convence a los militantes y esta ideología sirve para encuadrar a la población entre buenos²⁵ (los terroristas) y malos (los enemigos) y a estos últimos solo se les puede vencer mediante el uso de la violencia.

Finalmente, González Calleja (1995, p.28) llega a la conclusión de que “el terrorismo tiene mayores posibilidades de desarrollo en regímenes políticos democráticos y en países económicamente desarrollados donde existen libertades civiles reconocidas, autonomía de los medios de comunicación, una mayor libertad de movimiento entre fronteras, menor vigilancia personal, mayor concentración de objetivos potenciales y unas comunidades (de inmigrantes o autóctonas) bien organizadas y que pueden facilitar apoyo logístico y cobertura social. El terrorismo se beneficia de los derechos y de las libertades civiles inherentes a las democracias, pero también puede aparecer en regímenes autoritarios en crisis por su precaria legitimidad, por la debilidad de su Estado por estar inmersos en procesos de liberalización”.

general («non-combatants»). Terrorismo es toda actividad violenta organizada por un grupo político (estatal o no estatal) y dirigida contra los derechos fundamentales de la persona humana y contra el orden jurídico propio de un Estado democrático de Derecho, que trata de producir un terror indiscriminado, porque se ejerce no sólo contra los responsables o representantes de unos grupos políticos (no estatales o estatales), sino también sobre una población (violencia indiscriminada) de un Estado o de varios Estados, actividad que se realiza por motivos políticos para la destrucción de un orden político o para la conquista del poder político”.

²⁴Véase; George, D. (1997). “Los terroristas justifican el terrorismo”. *Teorema*, volumen 16, número 3, pp.63-77.

²⁵Como señala Muñoz Alonso (1982, p.11) “el terrorismo está cargado de significación peyorativa por eso quienes simpatizan con los terroristas prefieren darles otros nombres como guerrilleros o luchadores que parecen llevar implícito un elemento de nobleza de modo que para ello un grupo de terroristas no será una “banda” sino un “comando” y su actividad consistirá en “acciones armadas o militares” no en “actos criminales o terroristas” y la muerte de una persona será una “ejecución” y no un asesinato”.

Por otro lado, como también afirma González Calleja (1997, p.211) “las organizaciones terroristas tienden a aparecer con mayor probabilidad cuando una movilización colectiva amplia y relativamente prolongada (por ejemplo, un ciclo de protesta social) entra en una fase de decadencia debido a que buena parte de sus demandas han sido asumidas institucionalmente o, en sentido contrario, a que se han dejado sentir los efectos de la coacción del Estado”.

3. LA PERSISTENCIA DEL TERRORISMO EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA

Antes de que muriese Franco en 1975, ya podemos vislumbrar los tres tipos de terrorismo que se van a prodigar durante la Transición (extrema derecha, extrema izquierda y ETA). A estos tres terrorismos se va a unir durante la Transición el de otros grupos nacionalistas más residuales como Terra Lliure o el MPAIAC (aparte del terrorismo de Estado), esto hizo que, según recoge Martín Villa (1984, p.158) el mayor problema de la Transición, aparte del económico, fuese el terrorista. A continuación, en este punto voy a referirme a los terrorismos de un modo general.

3.1 ETA

ETA se creó en 1958 tras la fusión de los grupos EGIN y EKIN y su actividad armada comenzaría en 1967 con el asesinato de José Luis Pardines Arcay. Este grupo terrorista, años antes, durante la III Asamblea va a elaborar el folleto “La Insurrección en Euskadi” abogando por la lucha armada y llegando a dar instrucciones de combate y durante la IV Asamblea va a poner en marcha la estrategia acción-reacción-consciencia-acción (ARCA), según la cual, la represión del Estado aumentaría el número de víctimas inocentes lo que provocaría un mayor grado de solidaridad entre la población y los revolucionarios y desembocaría en una escalada violenta cuyo final sería la revolución general. Y hasta 1974 las divisiones internas en ETA no serían tan claras, sin embargo, ese año, con el atentado de la cafetería Rolando, se va a dividir en dos entre ETA político-militar y ETA militar; ambos grupos van a protagonizar el mayor número de atentados en la Transición, a pesar de los intentos de acabar con el terrorismo etarra de forma pacífica²⁶

²⁶Otros no eran partidarios de esas formas pacíficas como señala Casanellas Peñalver (2014, p. 131 y 247) recogiendo unas palabras de Sáenz de Santamaría para quien “hacían falta tres armas sincronizadas para combatir a ETA: las de la palabra en algunas ocasiones, las de inteligencia en todo momento y las de fuego cuando hiciera falta” o el mismo responsable de la DGS, Emilio Rodríguez Román, quien llegó a afirmar hay que aplicar “el estado de guerra frente a grupos terroristas”.

con reuniones con la cúpula de ETA por parte de Marcelino Oreja (reuniones de Ginebra entre diciembre de 1976 y 1977) y los intentos del ministro de interior Juan José Rosón²⁷ o Ángel Ugarte entre otros.

Durante la Transición, ETA trató de poner en marcha una guerra de desgaste contra el Estado con el fin de que este aceptase la alternativa KAS, y su periodo de mayor violencia fue el comprendido entre 1979-1980, quedando a partir de 1981 solo ETA militar ya que ETA político-militar decidió disolverse tras lo acontecido el 23F.

3.2 FRAP y GRAPO

Respecto a la extrema izquierda, la idea de la violencia armada ya estaba presente en el franquismo, primero con los maquis hasta los años 50, más tarde con el FELIPE (aunque no pasarían de una teorización de la violencia) y el FRAP en los años 60 que va a surgir como oposición a la línea revisionista adoptada por el PCE (la doctrina de la “coexistencia pacífica²⁸” que es vista como una traición a los principios revolucionarios) y van a mantener la táctica terrorista hasta la muerte de Franco²⁹.

Ya en la Transición, aparecerían los GRAPO (aunque como grupo ya se había formado en septiembre de 1968 cuando, en Bruselas, apareció la OMLE con una ideología de influencia maoísta y de José Díaz; la OMLE tenía la intención de reconstruir el Partido Comunista Marxista Leninista Español, sin embargo, a pesar de constituirse en 1968, no realizó su primera conferencia hasta junio de 1973. En esta conferencia, acordaron los

²⁷Aunque como señala Baby (2018, pp.196-197) este ministro también sería quien “reciclaría” a antiguos miembros de la BPS como Roberto Conesa y Manuel Ballesteros (a quien pondría al frente del Mando Único para la Lucha Antiterrorista) aludiendo a una defensa de la democracia, en cambio, estos emplearon métodos como la tortura o la guerra sucia contra ETA. Sin embargo, Urbano (1997, pp.299-302) niega que el gobierno de Suárez participara en la guerra sucia contra ETA y señala que Gutiérrez Mellado llegó a afirmar “en esas cosas turbias se sabe cómo se entra, pero no cómo se sale” señala por tanto que en toda la época de la UCD no hubo ningún impulso del gobierno para suscitar una guerra sucia contra ETA.

²⁸Como señala Castro Moral (2016, p.55) la política del PCE se basaba en conseguir una “reconciliación nacional”, y una vez conseguida esta, hacer un pacto entre todas las fuerzas democráticas para establecer unas libertades, esto fue visto por sectores disidentes del partido como una traición a los principios revolucionarios y como una política subordinada a los intereses de la “burguesía democrática”.

²⁹“La táctica del FRAP era la “agitación armada” que tenía un triple sentido: luchar contra la represión estatal, autofinanciarse y mostrar al movimiento proletario que el nivel de violencia que podía ejercer contra el estado burgués era más intenso de lo que era percibido subjetivamente por los trabajadores. La agitación armada ayudaría a las masas a orientarse, radicalizarse y avanzar con una dureza cada vez mayor hacia la lucha de masas y la insurrección generalizada” González Calleja (2012, p. 435).

objetivos del grupo entre los que estaba el “armamento del proletariado; la formación de milicias populares; la disolución de los cuerpos represivos militares, policiales y judiciales; la disolución de las Cortes; la depuración del ejército de elementos fascistas reaccionarios para ponerlo al servicio del pueblo y el enjuiciamiento de contrarrevolucionarios y agentes de la reacción por los tribunales populares”. Más tarde, el 8 de junio de 1975 en La Cavada (Santander) realizaron un primer congreso, en este congreso acordaron la desaparición de la OMLE que cambió el nombre por el de Partido Comunista de España (reconstituido; PCE ®) y se acordó la formación de una comisión Técnica encargada de formar comandos para realizar acciones armadas, aparecieron así los GRAPO como brazo armado del PCE ® siendo esta la historia relatada en González Calleja (2012, pp. 437-438).

La primera acción armada de los GRAPO fue el 1 de octubre de 1975 tras la condena a muerte de 3 miembros del FRAP y dos de ETA. El GRAPO asesinaría a 4 policías, sin embargo, no elaborarían un manifiesto reflejando su postura a favor de la lucha armada hasta los sucesos de Vitoria el 3 de marzo de 1976, y el nombre de la banda no sería público hasta que no reivindicaron la colocación de bombas en monumentos conmemorativos el 18 de julio de 1976³⁰. Más tarde, se conocerían en toda España tras el secuestro de Antonio María de Oriol y Urquijo³¹ el 11 de diciembre de 1976 (presidente del Consejo de Estado) y Emilio Villaescusa (presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar) el 24 de enero de 1977, además del asesinato de 4 policías el 28 de enero de 1977.

Posteriormente, con la liberación de los secuestrados el 11 de febrero de 1977 y la detención de los secuestradores, la desmovilización tras la amnistía general de octubre y la aprobación de la Constitución en 1978 (vista por los GRAPO como una “institucionalización permanente del fascismo”), los GRAPO se replantearon su estrategia pasando de pretender provocar una insurrección popular a intentar que el gobierno aprobase un programa de 5 puntos³² usando la táctica de lo que el GRAPO denominó

³⁰Reivindicaron la puesta de las bombas con una carta enviada al diario Pueblo, la carta decía: “Hemos elegido este 18 de julio, símbolo de la sublevación fascista, pero también fecha en que los pueblos de España comenzaron su resistencia armada contra el fascismo para proclamar la formación de los GRAPO” González Calleja (2012, p. 440).

³¹Con este secuestro pretendían que el gobierno diese marcha atrás con la ley para la reforma política que finalmente obtuvo una aprobación del 77,8% el 15 de diciembre. Rodríguez Jiménez (1994, p. 137).

³²Los cinco puntos recogidos por Castro Moral (2010, p. 7 y 11) eran: “amnistía total y la derogación de las leyes represivas, depuración de los “elementos fascistas” de los cuerpos represivos, tribunales y otras instituciones del estado, adopción de libertades políticas y sindicales sin ninguna restricción; rechazo a la entrada en la OTAN y desmantelamiento de las bases americanas, disolución del parlamento y convocatoria de elecciones libres y elaboración de una constitución verdaderamente democrática”

“defensa estratégica”; sin embargo, la detención del comité central el 9 de octubre de 1977 en Benidorm hizo que los GRAPO perdiesen gran parte de su capacidad. Aun así, mantuvieron sus acciones terroristas, teniendo su punto álgido a finales de los años 70 (entre 1979 y 1981 provocaron 31 muertos como recoge Castro Moral (2016, p.65) siendo el atentado más sangriento el que tuvo lugar en el bar California 47³³); pero no lograron sus objetivos planteados ya que no debilitaron el régimen democrático. Finalmente, con la victoria del PSOE en las elecciones de 1982 hubo intentos de negociación para dejar la lucha armada que no llegaron a nada al mismo tiempo que los GRAPO se fueron debilitando sobre todo tras las detenciones de enero de 1985. El balance final de los GRAPO ha sido de 88 asesinatos González Calleja (2012, p.447).

Tanto en el terrorismo de ETA como de los GRAPO, la Ley de Amnistía³⁴ en octubre de 1977 y la Constitución española coincidieron con el final de la fase de alta movilización y, a partir de 1978, la participación en manifestaciones descendió³⁵ y, en 1980, prácticamente desapareció. Paralelamente, es a partir del último trimestre de 1977 cuando las víctimas mortales a causa de atentados terroristas aumentaron, alcanzando su punto álgido en 1979-1980³⁶. La violencia surgió así cuando los movimientos sociales perdieron capacidad de movilización como señalan Sánchez Cuenca (2009/2011, pp.20-21) y Sánchez Cuenca y Aguilar Fernández (2006, pp.105-111). Al mismo tiempo, como

³³Según Sánchez Tostado (2021, p.352) “el caso estuvo colmado de irregularidades y puntos oscuros que nunca fueron aclarados. En primer lugar, siendo clientes habituales de la cafetería numerosos ultraderechistas precisamente aquel día y en horario tan concurrido (18:20) no había ninguno. Aparte, cada día, junto a la cafetería California 47, Fuerza Nueva y el Frente de la Juventud habilitaban un punto de propaganda, pero casualmente aquella tarde se levantó el puesto hora y media antes de la explosión”.

³⁴El objetivo de la amnistía era “lograr una autentica reconciliación nacional y superar diferencias y contradicciones alcanzando unos niveles de convivencia suficientemente positivos”. Para conseguirlo, Suárez pidió a los españoles tener una actitud firme frente al “intento de deterioro del clima de orden y convivencia pacífica” perpetrado por los que Suárez calificó como “*grupos extremistas y enemigos del estado y del pueblo*”. El objetivo era marginar a los sectores violentos y promover una actitud cívica para “dar una nueva oportunidad a la concordia, la normalidad y la paz social” Durán Muñoz (2006, p. 169).

³⁵Según Sánchez Cuenca y Aguilar Fernández (2006, p. 110) hay dos factores generales que explican la caída del número de manifestaciones; Por un lado, los avances de la Transición que consiguieron satisfacer muchas de las demandas que habían movilizado a más gente (por ejemplo, la concesión de la autonomía). Por otro lado, afirman que hubo una estrategia deliberada de desmovilización auspiciada por el PSOE y el PCE tras un acuerdo entre dichos partidos en diciembre de 1977, con dicho acuerdo, ambos partidos dejaban de fomentar la movilización con un doble propósito (no poner en riesgo la aplicación de los Pactos de la Moncloa y evitar la violencia resultante de muchas manifestaciones).

³⁶“Si bien en los años 1974, 1975, 1976 y 1977 (con alrededor de 20-25 muertos por año, la mayoría cometidos por ETA) el terrorismo golpea con más fuerza que en los años anteriores (solo hay seis muertes hasta 1972 y 8 en 1973), es precisamente a partir de 1978, con la legislatura constituyente a pleno rendimiento, cuando comienza una gran escalada que durará tres años con 86 muertos (65 de ETA) en 1978, 111 (78) en 1979 y 127 (96) en 1980” Leonisio Calvo (2019, p.131).

reacción al aumento de la violencia de ETA también lo hace la de extrema derecha, pero también baja la represión policial ante el descenso del número de manifestaciones, pasando de 10 muertos en manifestaciones en 1976 y 1977 a ninguno a partir de 1980, de modo que la conclusión a la que llega Baby (2018, p.185) es que a más manifestaciones más muertes por represión policial.

3.3 EL TERRORISMO DE EXTREMA DERECHA Y PARAPOLICIAL

Para hablar del terrorismo de extrema derecha, podríamos empezar afirmando que no se encuentran víctimas mortales hasta el año 1976, el motivo es que antes de dicha fecha, había habido en España una dura dictadura en la que estaba inserta la propia extrema derecha políticamente hablando, hasta que en los años 60, con el proceso de liberalización del régimen, apareció una revista (que más tarde sería partido político) liderada por Blas Piñar llamada Fuerza Nueva³⁷ con el fin de preservar las características iniciales de la dictadura.

Al mismo tiempo, en esos años 60 se produjeron numerosas revueltas estudiantiles, y con el fin de evitar lo que en el régimen franquista llamaban “subversión”, viendo lo ocurrido en Francia, aparecieron distintos grupos encargados de amedrentar a los huelguistas como: Defensa Universitaria (creada a petición del subsecretario de educación Alberto Monreal Luque), más tarde, este grupo quedaría aglutinado dentro de Acción Universitaria (AUN) que era un organismo militar dependiente del Ministerio de Educación pero a las órdenes del vicepresidente Carrero Blanco (este sería un antecedente

³⁷Como señala Casals i Meseguer (2009, p.236) la idea de crear Fuerza Nueva surgió en 1964 entre los asistentes a unos ejercicios espirituales en el monasterio de San Miguel de las Victorias (Cuenca). Pero la editorial Fuerza Nueva no se constituyó hasta abril de 1966 y el primer número apareció con una portada en la que aparecía una hoja de calendario correspondiente al 18 de julio rasgada y a punto de ser pisada rodeada de la consigna “España ha dicho. Ni se pisa ni se rompe”. Con esto mostraba Piñar su crítica al cambio de posicionamiento ideológico del régimen y así se percibe cuando Blas Piñar declaraba “Aparecimos a la vida pública sencillamente porque nos encontramos unos puestos vacíos” Rodríguez Jiménez (1994, p.123). La idea era mantener la fórmula del 18 de julio como puso de manifiesto el propio Piñar en 1971 cuando afirmaba que “La única fórmula auténtica, noble, gallarda, viril, segura de la victoria, es la fórmula del 18 de julio y del 1 de abril: saber dónde está el enemigo, barrerlo y destruirlo” Rodríguez Jiménez (1994, p.55). Como conclusión, se puede decir que este partido y su líder se convirtieron en los máximos representantes del “búnker” que lo define Álvarez Solís (1976, p.16) como “postura de defensa intransigente de unos principios permanentes que tratan de salvaguardar los intereses de la minoría dominante con empleo, como excipiente, de la mítica en la cantidad debida”.

de los Guerrilleros de Cristo Rey³⁸) quienes se dedicaron a labores de contraespionaje, infiltración pero también a dar palizas (siendo una víctima el director del semanario Doblón José Antonio Martínez Soler), incendiar librerías³⁹ (Costa y Clemente, pp. 78-80) o protestar ante el estreno de películas como la Prima Angélica, como recoge Gallego Margalef (2006, p. 68).

Estos grupos contaron con el apoyo del SECED de José Ignacio San Martín que les proporcionó dinero y cobertura logística entre otras cosas. A la par, surgieron otros grupos violentos como el Partido Español Nacional-Socialista (PENS) que empezó como un grupo neonazi bajo la dirección de Fernando Póveda y más tarde con Ernesto Milá se orientó más hacia el neofascismo, este grupo finalmente fue desarticulado en 1974 (aunque según Cadena (1978, p. 305) solo cambió el nombre y fue sustituido por el GAS (Grupo de Acción Sindicalista) que a su vez sería sustituido por la Triple A).

³⁸A los GCR, Madueño Álvarez (2017, pp.158-180) los considera “un conjunto de grupúsculos independientes con las mismas motivaciones: mantener el espíritu del 18 de julio vivo y evitar cualquier cambio del Régimen hacia posiciones democráticas, es decir, evitar el cambio político. Estas motivaciones fueron resueltas por medio de la acción directa, acciones que se tradujeron en violencia”. La denominación Guerrilleros de Cristo Rey era un nombre colectivo bajo el que actuaban militantes violentos de distintas agrupaciones de extrema derecha que tenían en común su ideología anticomunista y antiliberal, pero no era una organización con estructura, sino más bien, unos individuos que actuaban de manera aislada. El líder de los GCR, Mariano Sánchez Covisa, para intentar defender sus acometidas, diría en la revista PlayBoy que los guerrilleros eran “ese grupo de patriotas, que en el momento y en el lugar oportunos se constituían espontáneamente para reaccionar y actuar incluso con violencia cuando la sagrada unidad de España estuviera en peligro...” Satue Fonseca (2005, p. 230). Al mismo tiempo, en unas declaraciones al periódico Der Spiegel, defendería el uso de la violencia con declaración en las que decía “creo que... No es nada malo... La violencia al servicio de una causa justa, cuando las demás vías han sido agotadas, es, en mi opinión, algo bueno” y terminaba afirmando que “si se presentara la situación.... Estaría dispuesto a matar, sin demasiados escrúpulos, al servicio de la Patria”, recogido en Muñoz Alonso (1982, p.87).

La misma defensa de la violencia hace Royuela (1977, pp.11-14) afirmando que “Ojalá hubiera en España miles de guerrilleros, de españoles sin más, para que cuando los separatistas y los rojos ofendieran a España, les sacudieran el culo y les hicieran correr hacia Siberia”.

³⁹El incendio de librerías afirma Baby (2018, p. 254) que prácticamente desaparecería tras las elecciones de junio de 1977. Para ver una recopilación de los incendios véase Sánchez Tostado (2021, pp. 386-393)

Sin embargo, la idea de matar no estuvo presente hasta el asesinato del almirante Carrero Blanco (hay un deseo de venganza⁴⁰ contra los participantes en el atentado como Josu Ternera, Txomin, Peixoto, José Antonio Múgica, Wilson (arrestado tras la intervención de Mikel Lejarza en ETA p-m) y sobre todo Argala) y la posterior dimisión de San Martín. A partir de este momento y durante toda la transición, aparecerían nuevas siglas cuyos protagonistas eran los mismos, pero utilizaban distintas siglas para confundir a la opinión pública y a la policía⁴¹ siendo a veces los atentados reivindicados por distintos grupos como afirma Baby (2018, p. 129 y 137).

Entre las siglas utilizadas destacamos el BVE (Batallón Vasco Español, su primera aparición pública fue para reivindicar el asesinato de Pertur y su año más cruento fue 1980 con 22 asesinatos, un año después sería desarticulado tras la detención de Ladislao Zabala e Ignacio Iturbide), Triple A (Alianza apostólica Anticomunista), GCR (Guerrilleros de Cristo Rey), ANE (Acción Nacional Española), GAE (Grupos Armados Españoles) o ATE⁴² (Antiterrorismo ETA). Entre estos grupos, fue el BVE el que va a contar con la

⁴⁰Como recoge San Martín (1983, p.91) el día de la muerte de Carrero Blanco “el contagio del odio llegaba a límites increíbles en personas absolutamente moderadas. Tanto es así que abandone la residencia sanitaria pensando en que podía producirse algún desmán o represalia, que había que impedir a toda costa y que no beneficiaría a la imagen del régimen. Preparamos asimismo a grupos adictos para que estuvieran atentos a cualquier intento de elementos exaltados de tomarse la justicia por su mano”. Y respecto a lo acontecido ese día, manifestaba que “la policía detuvo a eso de las seis y pico de la tarde a un grupo de revoltosos que parecían estudiantes afectos al régimen. Esa era una de mis preocupaciones, había que evitar por cualquier medio que se produjera cualquier agresión contra los encausados de CCOO. No estábamos dispuestos nosotros ni los miembros de los servicios de seguridad de gobernación a que la indignación de unos pocos minase la imagen del estado”. Aunque poco después ya empezaría a ponerse en marcha la idea de la represalia y San Martín (1983, p. 106) afirma que “El día 26 de diciembre de 1973 hable con Antonio del Valle (director general de política interior) quien a las órdenes de Arias Navarro quería que estudiásemos (en el SECED) la posibilidad de organizar comandos antiterroristas ofreciéndonos un edificio de la beneficencia para centro de formación y adiestramiento. Le contesté que era un tema que debería abordarse por todos los organismos que tuvieran que ver con la seguridad del estado y que en su momento yo había presentado al almirante Carrero Blanco un proyecto de creación de una “escuela de técnicas especiales” que podría encargarse de materializar aquella idea. Le comenté sobre donde se encontraría la cantera para la formación y organización de tales comandos”. Esa misma idea de devolver el golpe a ETA la dio el ministro de Educación del gobierno de Carrero, Julio Rodríguez, quien se ofreció al jefe superior de policía de Madrid Federico Quintero para “ir donde la policía como tal policía no pudiese actuar”. en Casanellas Peñalver (2014, p.146).

⁴¹Una muestra del uso de varias siglas en los atentados de extrema derecha es que como recoge López Fonseca (2018, p.195) en el juicio a Ignacio Abad por el asesinato de Yolanda González, cuando este fue preguntado por el BVE respondió que “No, ni se nada de dicha organización. Cuando el día 4 volví a ver a Emilio y le pregunté que qué era eso del Batallón Vasco Español me contesto que lo había reivindicado con ese nombre para desviar la atención de la policía hacia el norte”.

⁴²Como recogen Morales, Toda Iglesia e Imaz (1988, pp.23-24), el ex sargento de la Guardia Civil, José Luis Cervero, explicaría que ATE “era un grupo mixto formado por guardias civiles y ultras. Orgánicamente no existía, ATE no existía. Eran unas siglas inventadas que utilizaban los grupos que recibían Órdenes del estado mayor de la guardia civil... En principio, los únicos mercenarios eran voluntarios de la extrema derecha. Con la guardia civil no intervenían mercenarios pero ex miembros de la OAS y de Ordine Nuovo

colaboración de neofascistas y ex miembros de la OAS (como Jean Pierre Cherid) huidos de la justicia de su país en España.

Ya con Franco muerto, a este deseo de venganza contra ETA que dio lugar a un terrorismo antiETA, se unió otro terrorismo no solo dirigido contra ETA sino también contra manifestantes, sindicalistas... Hablamos del terrorismo de extrema derecha que pasó de las amenazas y palizas a las víctimas mortales y cuyos personajes también participaron en acciones contra ETA, este terrorismo contó con la participación activa de las juventudes radicalizadas de partidos políticos, como la Primera Línea de Falange Española de las JONS, el Frente Nacional de la Juventud y el Frente de la Juventud (como escisiones de Fuerza Nueva). Ahora bien, este terrorismo a diferencia del de ETA o GRAPO, nunca tuvo una estructura bien definida⁴³ y se caracterizó por las iniciativas autónomas y espontaneas, como señala Casals Meseguer (1992, p.222) para quien el terrorismo de extrema derecha no tuvo un plan organizado, siendo marginales los episodios con uso planificado de la violencia⁴⁴ (como la matanza de los abogados laboristas en Atocha o el asesinato de Arturo Ruiz).

La idea de que el terrorismo de extrema derecha careció de estrategia la comparte González Sáez (2012, p.8) quien afirma que el terrorismo de extrema derecha mató con mayor intensidad conforme lo hacía ETA, de modo que “los objetivos de estas bandas delictivas no eran propiamente la involución o el entorpecimiento del proceso democratizador, sino el desarrollo de una guerra sucia para combatir a ETA. No se trataba de grupos terroristas que defendiesen un proyecto de extrema derecha o retorno al régimen autoritario previo, aunque los métodos utilizados y los objetivos alcanzados fueran, sin duda, respaldados por la ultraderecha. Los integrantes de estos grupos fueron militantes o simpatizantes de grupúsculos extremistas, mercenarios o incluso miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado”. No piensa lo mismo Lenart (2009, p.61) para quien estos grupos sí defendían los valores del régimen franquista y tenían un propósito claro que

si trabajaron para los servicios de presidencia del gobierno que entonces dirigía Andrés Casinello. Nombres como Concutelli, Calzona, Cherid, Boccardo...”.

⁴³De acuerdo con Martín Villa (1984, p.160) el terrorismo de ultraderecha “nunca llegó a contar con una verdadera organización estable, ni con una presencia continuada, pero si fue capaz de provocar situaciones graves”, además, acerca de las relaciones entre la policía y la extrema derecha manifestó que: “Su erradicación por los cuerpos de seguridad del estado, demostró cuan infundadas eran tales sospechas, o al menos, que eran exageradas las conexiones atribuidas”.

⁴⁴El terrorismo ultraderechista según Casals i Meseguer (2020, p.170) se caracterizó por 3 dinámicas a menudo entrecruzadas: iniciativas espontaneas, actos instigados por individuos de oscuras conexiones con círculos de seguridad del estado y escasos episodios con un uso planificado de la misma.

era “desestabilizar el proceso democrático de la transición, alabando las ideas de honor, patriotismo y unidad nacional y representaban una hostilidad aguda hacia el pluralismo, el marxismo, el liberalismo y el semitismo”, para este último, el objetivo de la extrema derecha era evitar la transición y posibilitar un golpe de Estado.

Pero fuera de la estrategia política, lo que sí podemos señalar es que los terroristas de extrema derecha actuaban alentados por mensajes como los de Blas Piñar que les convencía de que la patria estaba en peligro⁴⁵ y entre los males destacaba el separatismo y el marxismo (entre otros) y se requería hacer frente al enemigo, para ello se alentaba sobre todo a los jóvenes mediante iconografía, como uniformes militares, himnos de la guerra civil, etc., lo que reforzó el ambiente de exaltación de la violencia.

A la par que esa retórica violenta, Blas Piñar tenía un objetivo político; pero como señalan Rodríguez Jiménez (1994, pp.260-270) y (2009, pp. 133-152) y Casals Meseguer (1999, pp.158-162), (2003, pp. 233-247) y (2007, p.2), la extrema derecha representada por Fuerza Nueva fracasó en sus fines involucionistas a pesar de haber conseguido un escaño en las elecciones de 1979. Entre los motivos del fracaso de Fuerza Nueva destacamos: una importante división interna (importante afiliación de población anciana y joven que tenían reivindicaciones distintas, siendo este uno de los motivos de la escisión del Frente de la Juventud, ya que Ignacio González, líder del Frente, consideró que Fuerza Nueva se había convertido en “el imperio de las beatas”), una falta de modernización del discurso (incluso una falta de programa político más allá de defender los principios de la dictadura) y la relación mediática con la violencia⁴⁶ de Fuerza Nueva.

Precisamente por la falta de un activismo violento, aparecerían grupos dentro de Fuerza Nueva como Fuerza Joven o escindidos como el Frente de la Juventud (desarticulado tras la detención de José de las Heras y el asesinato de Juan Ignacio González en 1980) que, según Casals i Meseguer (1998, p.223-226 y p.241-246) estuvo

⁴⁵Piñar López (1975, pp. 125-126) “Alerta, soldados, las armas a tomad, la Patria peligra y os llama a luchar. Valientes soldados, valientes partid, la Patria peligra y es gloria morir. Combatir hasta la muerte por la unidad, la grandeza y la libertad de la Patria”. Para ver otras frases véase PIÑAR LÓPEZ, B. (1975): *Combate por España I*. Fuerza Nueva Editorial S.A. Madrid o también Madueño Álvarez, Miguel. (2020). “El discurso violento de la revista Fuerza Nueva en la Transición española”, *La Razón Histórica* número 48, pp.31-50.

⁴⁶Baby (2018, p.132) señala que “Dejando a un lado la violencia contraterrorista vasca es Fuerza Nueva junto con sus diversas secciones la organización a la que se identifica con el mayor número de acciones violentas (más de 80 lo que supone un 9% del total) y la más elevada cantidad de muertos (14)”.

implicado en una intentona previa golpista al 23F que se iba a realizar el 17 de febrero⁴⁷ o el Frente Nacional de la Juventud, en el que destacó la figura de Ernesto Milá y una acentuada influencia italiana⁴⁸, y que se disolvió en 1979⁴⁹.

Ambos grupos fueron vinculados a Fuerza Nueva a pesar de que se habían escindido del partido. Esta vinculación de Fuerza Nueva con elementos violentos, que ya se había producido antes de la creación de estos grupos con asesinatos como el de Yolanda González⁵⁰ o la creación dentro del partido de la Sección C, hizo que no obtuviera rédito político, y al mismo tiempo, la criminalizó, siendo visto Fuerza Nueva no como un partido de orden, sino de desorden como señala Casals i Meseguer (2003, p.239).

Sin embargo, en Fuerza Nueva nunca hubo una opinión unánime en torno al uso de la violencia, algunos consideraron que el recurso a la violencia sería contraproducente para el partido, siendo un ejemplo el texto presentado por Luis Sandoval al segundo Congreso Nacional de Fuerza Nueva en 1978 en el que señalaba en relación a la estrategia que debía seguir Fuerza Nueva:

⁴⁷La idea de participación en el golpe de estado queda confirmada por Jerez Riesco (2020, p.131) quien señala que la idea de participación en un golpe de estado militar había sido dada por un suboficial (del cual no aporta nombre) en septiembre de 1980 al jefe provincial de Madrid del Frente de la Juventud Isidro Mariño el cual informó a Juan Ignacio González.

⁴⁸El emblema adoptado (una antorcha con la bandera española en la llama), estaba tomado del Fronte Nazionale de la Giuventú (sección juvenil del MSI). El uso de esta simbología muestra la pretensión del FNJ de hacer del frente un núcleo de activistas especializados en los métodos paramilitares como afirma Rodríguez Jiménez (1994, p.227). Este grupo, según Gallego Margalef (2006, p. 150) puede ser considerado el primer esfuerzo serio de crear un movimiento que se insertará en el área nacional revolucionaria capaz de plantearse temas que la tradición de extrema derecha no consideraba.

⁴⁹El FNJ se diluye a lo largo de 1979 por 3 razones. Primeramente, porque se partía de una idea falsa como era la creencia en que el sistema democrático había entrado en crisis y solo había dos alternativas o revolución nacional o revolución marxista. En segundo lugar, por la división dentro del FNJ entre los falangistas ortodoxos encabezados por Graells partidarios de acudir a las elecciones en una lista conjunta con Fuerza Nueva y la tendencia encabezada por Mila que se negaba a cooperar con Fuerza Nueva y que propugnaba una tendencia "nacional revolucionaria" en la línea de Avanguardia Nazionale (la fractura vertical con el sistema). En tercer lugar, el acoso policial. Las detenciones comenzaron después de que militantes del FNJ protagonizaran varias acciones violentas. Rodríguez Jiménez (1994, p.228).

⁵⁰Como señala López Fonseca (2018, p. 199) tras el asesinato de Yolanda González, aunque Fuerza Nueva reconoció la militancia de los asesinos, quiso desvincularse y rechazó cualquier relación con el crimen argumentando "Resulta obvio que Fuerza Nueva (como cualquier otra organización) no puede hacerse responsable de la presunta acción personal cometida por sus afiliados no puede tampoco ser considerada como instigadora de un hecho ajeno a su acción política y a todas luces reprochable". Sin embargo, como recoge Muñoz Alonso (1982, p.242) a esto respondió el ministro Juan José Rosón en el contexto de la investigación por el asesinato diciendo que "es innegable que quienes alientan las pasiones políticas más radicales no pueden alegrarse después su exculpación, la falta o pérdida de control sobre aquellos en quienes tales pasiones mueven a la acción de forma desordenada y delictiva".

“Esta estrategia supone entre otras cosas una labor a largo plazo para toda una generación y la renuncia a la violencia sistemática como vía al poder por cuanto es errónea impracticable y a la larga contrarrevolucionaria, sin embargo, sí es imprescindible no puede abandonarse recurso a la fuerza defensiva graduada y eficaz”. Rodríguez Jiménez (1994, p.237).

No obstante, la realidad en cuanto al uso de la violencia por parte de los militantes de Fuerza Nueva estuvo muy alejada de esas acciones de carácter puramente defensivo. Así se puso de manifiesto en el primer Congreso Nacional de Fuerza Joven en el que se decía lo siguiente:

“Se les darán las normas fundamentales de actuación en la calle, asistencia a la acción debidamente preparada tanto de armamento como de ropa y calzado, preparación de la acción, se entra y se sale todos juntos, que en el momento del follón no debe haber ningún individuo suelto, no se deja abandonado a su suerte a ningún camarada”. Rodríguez Jiménez (1994, p. 217).

4. EL TERRORISMO EN ITALIA Y ARGENTINA: LA ACCIÓN DE LOS NEOFASCISTAS⁵¹ Y DEL TERRORISMO PARAPOLICIAL EN UN CONTEXTO DE TERRORISMO GENERAL

En el caso de Argentina durante todo el siglo XX se suceden distintos golpes de estado, de modo que careció de estabilidad política, en este punto me voy a centrar en el segundo mandato de Perón tras su vuelta de Madrid.

En Argentina, el primer gobierno de Perón acabó tras el golpe de estado de Lonardi en el año 1955. Tras esto, Perón partió al exilio marchando primero a Venezuela y posteriormente a España, siendo acogido por la dictadura de Franco. Desde España, como afirma Larraquy (2019, pp. 54-58) Perón alentó⁵² a grupos de izquierda peronistas (el Ejército Revolucionario del Pueblo y Montoneros) para que cometiesen actos violentos con el fin de provocar el caos y propiciar la vuelta del propio Perón, esta violencia se daría durante los gobiernos de Onganía (1966-1970), Aramburu y Lanusse.

Finalmente, la presión de los Montoneros y de los grupos opositores hizo que Lanusse negociase con Perón su vuelta a Argentina y poder presentarse a las elecciones de marzo de 1973 como candidato. Perón se presentó a las elecciones y en las votaciones obtuvo con una gran mayoría; a partir de ese momento, Héctor Campora fue nombrado presidente temporal (a la espera de la vuelta de Perón desde Madrid) y entre sus medidas políticas, Campora puso en marcha el “devotazo” que liberó de la cárcel a quienes habían cometido “actos subversivos”. Sin embargo, su gobierno duró poco, ya que a la vuelta de Perón, tras los sucesos de Ezeiza⁵³ el 20 de junio de 1973 y el asesinato de su amigo personal José Ignacio Rucci⁵⁴, Perón retiró totalmente su apoyo a los Montoneros y quitó a

⁵¹Un libro para ver las acciones de los neofascistas en italiano es Avilés Farré, Juan (2021): *La estrategia de la tensión: Terrorismo neofascista y tramas golpistas en Italia 1969-1980*. Madrid: UNED.

⁵²Los alentó con frases como “la violencia en manos del pueblo no es violencia, es justicia. Y más todavía cuando esta violencia (la de abajo) responde a otra (la de arriba) ilegítima y ejercida contra el pueblo. La política como guerra concibe al oponente ideológico como enemigo, nunca como adversario. Y, esencialmente, requiere su aniquilación (violenta o no) para realizarse”, recogida en Rostica (2011, p.39).

⁵³Este suceso Gómez Fernández (2017, p. 26) lo considera el origen de la Triple A por el papel que jugó el coronel Osinde al propiciar la matanza de miembros de las Juventudes Peronistas.

⁵⁴Tras su asesinato, el Consejo Superior Peronista presentó ante los gobernadores justicialistas de las provincias un “documento reservado” en el que se planteaba que debía procederse a una depuración

Campora del poder, ganando protagonismo a partir de ese momento la mano derecha de su esposa, José Luis López Rega. Esto lo señala Rostica (2011, pp.30-35 y 43).

Precisamente López Rega (nombrado ministro de Bienestar Social) sería quien crease la Triple A⁵⁵ para contener a los Montoneros y reprimir a personas de la izquierda peronista. Para propiciar esta represión, los miembros de la Triple A contaron con la ayuda de la OAS y posteriormente de neofascistas italianos como Augusto Cauchi o el propio Delle Chiaie. Para combatir a estos opositores, la Triple A contó con unos recursos económicos gracias a López Rega, Rodolfo Roballos y la Logia Propaganda Dos (cuyo líder Licio Gelli intervino para el retorno de Perón a Argentina), unas armas obtenidas en Paraguay gracias a la dictadura de Stroessner (Robles 2007, pp.1-25) y unos apoyos internos del sistema como Juan Ramón Morales, Alberto Villar, Rodolfo Almirón⁵⁶, Miguel Ángel Rovira o Felipe Romeo. La Triple A finalmente sería disuelta tras el golpe de estado de Rafael Videla en 1976, a partir de ese momento la violencia va a institucionalizarse sin hacer falta unas siglas como señala Rostica (2011, pp.38-48).

En cuanto a cifras de asesinatos, se calcula que en 1974 en el periodo álgido (agosto-septiembre) la Triple A asesinó a 60 personas según cifra aportada por Casals i Meseguer (2020, p. 197). Estos asesinatos aumentaron radicalmente tras la muerte de Perón el 1 de julio de 1974 y el alza en el poder de López Rega, de modo que, entre 1974 y 1976, se calcula que la Triple A cometió 1.500 asesinatos⁵⁷. Pero la Triple A no solo actuó en Argentina, también colaboró con otros países para cometer asesinatos como el de Carlos Prats⁵⁸ (ex jefe del Ejército Chileno con Allende) y su esposa durante la dictadura de

ideológica del Movimiento Nacional Justicialista de todo rastro de marxismo. Para lograrlo, el documento propugnaba la creación de un sistema de inteligencia que estaría vinculado a un organismo central. En este documento, en el ítem referido a los "Medios de Lucha", indicaba que "se utilizarán todos los que se consideren eficientes, en cada lugar y oportunidad". Luego de este documento se inició la represión ilegal contra la izquierda y a la cabeza de la represión estaría Alberto Villar como señala Rostica (2011, p.43).

Precisamente para proceder a la depuración como recoge Gómez Fernández (2017, p.32) el ministro de educación argentino, Oscar Ivanissevich, desarrolló la Misión Ivanissevich para depurar a los profesores universitarios marxistas de sus puestos.

⁵⁵La Triple A según Foresi (2017, p.177) y Gómez Fernández (2017, p.28) no era una federación en sentido estricto, sino más bien una serie de organizaciones que actuaban de forma independiente, cada una en su propia región. siendo el primer atentado el 21 de noviembre de 1973 cuando pusieron una bomba en el coche del senador radical Hipólito Solari Yrigoyen como recoge Larraquy (2019, p. 296).

⁵⁶Para ver algunos de los asesinatos cometidos por esta persona véase: Rebossio, A. 2009. "Rodolfo Almirón, jefe de los asesinos de la Triple A". *El País*. 13 de junio. Disponible en https://elpais.com/diario/2009/06/13/necrologicas/1244844001_850215.html

⁵⁷Aunque otras cifras oscilan entre 400 y 900 asesinatos como recoge Servetto (2008, p.446)

⁵⁸ En este asesinato intervino el neofascista italiano Augusto Cauchi como señala Foresi (2017, p.176).

Pinochet colaborando con la DINA (colaboración que también se dio con la Operación Colombo).

Por otra parte, el caso italiano es más complejo y está mucho más documentado académicamente hablando (sobre todo bibliografía escrita en italiano), por ello a continuación me voy a centrar en los atentados que más repercusión tuvieron, la implicación de algunos de sus miembros que, como veremos, tuvieron una gran importancia en la guerra contra ETA, sin olvidar el apartado político.

Empezando por el asunto político, al finalizar la II Guerra Mundial, tanto en Italia como en Alemania, se impidió por ley la reaparición del fascismo⁵⁹, sin embargo, esto no impidió el surgimiento del Movimiento Social Italiano (MSI)⁶⁰ liderado por un defensor del fascismo como Giorgio Almirante. Este partido, durante el mandato de Almirante, obtuvo muy malos resultados electorales, resultados que se mantuvieron con Michellini (más moderado que Almirante) hasta los 60 cuando a través de la táctica del “inserimento”, el MSI decidió aliarse con la derecha liberal y los monárquicos. Pero a su vez, esta moderación también originó la escisión de Ordine Nuovo⁶¹ en 1956, cuyo líder Pino Rauti (quien consideraba a la democracia “una infección de la mente”) marcado por la filosofía de Julius Evola, comenzó a elaborar discursos donde el eje central lo ocupaba la violencia; y a su vez de Ordine Nuovo se separó otro grupo que formaría Avanguardia Nazionale⁶² liderada por Stefano Delle Chiaie.

Pero realmente, el terrorismo en Italia no apareció hasta las revueltas estudiantiles de los años 60 y el surgimiento de una “Nueva Izquierda” más radicalizada que, ante la falta de apoyo, la pérdida progresiva de relevancia social de las huelgas y la moderación del PCI (que liderado por Enrico Berlinguer intentaría poner en marcha lo que se conoce como el “compromiso histórico” más cercano a un reformismo) inauguraría la llamada cuarta ola del terrorismo caracterizada por la primacía de la acción violenta (influida por

⁵⁹A través de la disposición transitoria número 12 de la Constitución Italiana de 1947 se prohibía “la reorganización, bajo cualesquiera formas, del disuelto partido fascista”. Rodríguez Jiménez (1994, p.244)

⁶⁰Para ver la historia de dicho partido véase: Gallego Margalef, F. (2007): *Neofascistas: Democracia y extrema derecha en Francia e Italia*. DeBolsillo. Barcelona.

⁶¹Su escisión según Cadena (1978, p.48) no fue solo por discrepancias estrategias y operativas, sino también por diferentes concepciones ideológicas: de una parte, el neofascismo atenuado y parlamentario del MSI y de otra el neofascismo más radical preconizado por Julius Evola.

⁶²El propio Delle Chiaie como recoge Cadenas (1978, p.81) argumentaría como motivo de la escisión lo siguiente; “Nos habíamos alejado del MSI porque pensábamos que nuestro pensamiento ético-político debía estar en relación con nuestra práctica. Pero en Ordine Nuovo tampoco existía ese espíritu de crear un tipo humano diferente, espejo de la ideología, por eso constituimos Avanguardia Nazionale”.

Frantz Fanon y Jean Paul Sartre). Es en esta época cuando Delle Chiaie junto a Franco Freda, Giovanni Ventura y Salvatore Francia fueron a informarse a Grecia gracias a la invitación del primer ministro Pattakos, en esta visita se informaron acerca de estrategias antisubversivas y se preconizó el uso del terrorismo de “falsa bandera” con el fin de crear un miedo a la población contra el comunismo, acusándole de cometer asesinatos que no había realizado⁶³.

Esta radicalización de la extrema derecha y la extrema izquierda coincidió históricamente con la moderación en el discurso del MSI y del PCI, además de con una situación política inestable conocida como “sistema bloccato” y el retroceso del sindicalismo obrero. En medio de este conjunto de sucesos se desarrolló el terrorismo en Italia y podemos dividirlo en dos las etapas en función del número de atentados: 1969-1975 (etapa algo más minoritaria) y 1977-1979. Haciendo recuento, entre 1969 y 1979 se contabilizaron 4.000 atentados (con 164 muertos hasta 1982 de la extrema izquierda y 186 de la extrema derecha muriendo un total de 37 terroristas).

Empezando por el terrorismo de extrema izquierda, dentro de los grupos destacó el grupo terrorista Prima Linea y las Brigatte Rosse de Renato Cursio y Mario Moretti que empezó a desarrollarse a partir del “autunno caldo” de 1969, siendo este un periodo de numerosos conflictos sociales con la creación de los Comitati Autonomi en las fábricas que optaron por métodos más violentos y radicales que los antiguos sindicatos tradicionales. Las Brigatte Rosse cometieron su primer atentado en enero de 1971, siendo disueltas en los años 80, y el asesinato más destacado fue el de Aldo Moro.

En cuanto al terrorismo de extrema derecha, las primeras siglas empleadas fueron ON (Ordine Nuovo) y AN (Avanguardia Nazionale). El primer atentado terrorista se produjo el 12 de diciembre de 1969 con una bomba colocada en la Banca Nacional de Agricultura, que se encontraba en la Piazza Fontana de Milán, y que causó 17 muertos y otra bomba colocada en la Banca del Lavoro que no causó muertos, pero sí heridos (atentado en el que aparecieron implicados miembros del SID y extremistas como Marco

⁶³Esta idea fue elaborada por William Westmoreland (general de EEUU) con la doctrina Field Manual y fue exportada a Italia donde EEUU tenía intereses ya que consideraba a este país un punto estratégico en el Mediterráneo en medio de la Guerra Fría. Recogido en González Calleja (2012, p. 453 y 456) y (2018, p.39).

Pozzan o Franco Fredda, ambos terminaron huyendo a España). La conjunción de las revueltas sociales y el terrorismo hizo que empezase la estrategia de la tensión⁶⁴.

Tras este primer atentado se produjeron otros; el 22 de julio de 1970 murieron 6 personas por una bomba en un tren en Reggio Calabria, el 28 de junio de 1974⁶⁵ fueron asesinadas 8 personas en la Piazza Della Loggia en Brescia en una manifestación contra el fascismo (acerca de ambos atentados se produjeron 6 juicios sin que se hayan aún esclarecido todos los hechos (González Calleja 2012, p. 452) o el 4 de agosto, día en el que Mario Tutti puso una bomba en el tren Italicus que hacía el trayecto Roma-Brennero y que dejó 12 muertos.

A raíz de los atentados, en 1973 ON y en 1976 AN fueron disueltos por reconstrucción del partido fascista, de AN fueron detenidos 70 miembros bajo las órdenes del ministro del interior Francesco Cossiga (incluso antes de producirse los atentados, en 1962, la fiscalía acusó a AN de apología del fascismo por lo que tuvo que disolverse por primera vez, pero en 1965 AN volvió a aparecer volviendo a ser disuelta poco después y refundándose en 1970 liderada por Adriano Tilgher (González Calleja 2018, p.20). Sin embargo, el terrorismo continuó con la aparición de nuevos grupos a partir de 1977 como Terza Posizione, Anno Zero (refundación de Ordine Nuovo bajo las órdenes de Salvatore

⁶⁴“Término utilizado para referirse a la respuesta que a las protestas estudiantiles y obreras dieron los grupos de extrema derecha que con el apoyo de los servicios secretos italianos recurrieron al uso de la violencia con el objetivo de crear un clima de desorden social y desestabilización general que allanara el camino a un golpe de estado y justificara la instauración de un gobierno autoritario”. González Calleja (2012, p.452).

La primera vez que se utilizó este término fue en un artículo que el periodista británico, Leslie Finer, publicó en The Observer dos días después de la masacre de Milán, la intención era designar la oposición de diversos poderes dentro y fuera de Italia al giro a la izquierda del dirigente democristiano Aldo Moro que pensaba aliarse con el PCI. La tesis del artículo era que el Presidente de la República, Giuseppe Saragat, había provocado unos meses antes la escisión del PSI (del que se separó el ala socialdemócrata a la que el pertenecía) con el fin de que a su vez se produjera la ruptura del gobierno de centro-izquierda para que fuera un gabinete minoritario democristiano el que se enfrentara a las protestas sindicales de aquellos meses generando así una crisis que llevaría a unas nuevas elecciones en las que el miedo a la revolución provocaría un giro a la derecha. Sin embargo, según The Observer, su estrategia no funcionó porque el PCI había mostrado su moderación al no atizar la protesta obrera, a su vez, dicho periódico denunciaba la connivencia entre aparatos del estado con elementos neofascistas para propiciar ese giro a la derecha. González Calleja (2018, pp.7-9).

⁶⁵Precisamente ese año, ante el auge del terrorismo, se produjo un endurecimiento legislativo en Italia con la aprobación de la Ley de Orden Público de 22 de mayo de 1975 o “Ley Reale” (Oronzo Reale era el ministro de justicia en el penúltimo gobierno de Aldo Moro) que permitió los registros personales sin mandato judicial, amplió los plazos de prisión preventiva y amplió las atribuciones de la policía... Tras esta ley vinieron otros decretos como el Decreto-Ley Antiterrorista, de 21 de marzo de 1978 que incluía las escuchas telefónicas o la Ley del 18 de mayo de 1978 que permitió los interrogatorios policiales sin la presencia del abogado defensor y en 1979 se amplió el plazo legal de detención hasta 48 horas. González Calleja (2012, p. 406)

Francia) o Nuclei Armati Rivoluzionari, que pusieron en marcha la táctica del “espontaneísmo armado”. Estos nuevos grupos terroristas tuvieron su punto álgido en el periodo 1978-1980 y el atentado más sangriento tuvo lugar con la masacre del 2 de agosto de 1980 en la estación de Bolonia que acabó con 85 muertos, a esto hay que sumar la bomba en el tren Nápoles-Roma-Milán, que dejó otros 16 muertos en 1984. Ambos atentados fueron investigados, llegándose a establecer una conexión de los atentados con la logia masónica P2 (a la que también se atribuyó la participación en el intento de golpe de estado de 1970) de Licio Gelli, quien huyó a Latinoamérica al ser acusado de participar en el atentado del tren Italicus del 4 de agosto de 1974 y condenado a 8 años (en este atentado también estuvo implicado el jefe del SID, Vito Miceli, motivo por el cual fue destituido y detenido al participar también en el golpe Borghese; más tarde este personaje pasaría a las filas del MSI) González Calleja (1995, p.25) y González Calleja (2018, p.48).

Tras esto, numerosos neofascistas huyeron de la justicia sobre todo en los años 70, algunos de ellos a España⁶⁶ (donde ya se habían asentado otros tras la II Guerra Mundial como Otto Von Skorzeny, quien creó la agencia Paladin para ayudar a la DGS a controlar a la oposición antifranquista, León Degrelle u Horia Sima de la Guardia de Hierro rumana), uno de los más importantes fue Stefano delle Chiaie⁶⁷ (quien había sido acusado de participar en el atentado de la Piazza Fontana y ser un cabecilla en el golpe de estado de Valerio Borghese⁶⁸ , por lo que fue condenado a 5 años de prisión; más tarde sería acusado

⁶⁶Ya antes de los 70 había neofascistas que habían ido a España, mayormente miembros del MSI para pedir financiación a Franco al igual que Pino Rauti o Clemente Graziani. Para ver las relaciones entre neofascistas y España antes de los 70 véase: Albanese, M. y Del Hierro, P. (2013); “Una red transnacional. La “network” de la extrema derecha entre España e Italia después de la Segunda Guerra Mundial, 1945-1968”, en Ruiz Carnicer, M.A. (ed.), *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Francia (1939-1975)*, Zaragoza, institución Fernando el Católico, pp.6-24.

⁶⁷Este personaje ya había estado antes en España, Delle Chiaie (2007, p. 163 y 253) afirma que había participado en Barcelona en un congreso del NOE (Nouvel Ordre Europeen) que fue la primera organización neofascista europea de la postguerra. Finalmente, como el mismo dice en Delle Chiaie (2007, pp.275-276) se asentó definitivamente en España en 1970 (tras ser investigado por Piazza Fontana) acompañado de un tal “Mario” con un pasaporte falso a nombre de Giovanni Martelli.

⁶⁸El príncipe Borghese urdió un golpe de estado planeado para el día 7-8 de diciembre de 1970, con este golpe se pretendía sustituir el gobierno del presidente Giovanni Colombo por otro provisional presidido por un democristiano (como Andreotti) que convocase elecciones sin participación comunista ni de extrema izquierda. No se trataba de derrocar la república, sino de orientarla hacia la derecha. En este golpe de estado las figuras principales, aparte de Borghese, eran Stefano Delle Chiaie y Sandro Saccucci que eran los encargados de ocupar el ministerio de interior y el ministerio de defensa, pero a última hora una llamada anónima paró el golpe y tras enterarse los medios Borghese huyó a Cádiz (donde en 1974 sería asesinado tras una reunión con Pinochet, se desconoce el motivo González Calleja (2012, p.766). En este golpe también participaron Elio Massagrande o Clemente Graziani y el juicio se celebró en 1984 siendo todos los procesados absueltos porque el delito ya había prescrito (a pesar de que en 1978 Delle Chiaie había sido condenado a 5 años de prisión) como señala Gonzalez Calleja (2018, pp.41-44). Aparte,

de participar en el atentado que costó la vida al juez Occorsio y en la matanza de la estación de Bolonia de 1980, atentados en los que no se probó su vinculación y fue absuelto en 1989), quien se instaló en España en 1970 para desde allí poner rumbo hacia Sudamérica en 1976 llegando primero a Argentina y más tarde a Chile, donde fue acogido por el propio Pinochet al que había conocido durante el funeral de Franco.

Por otra parte, a la táctica terrorista se sumó en el caso italiano una táctica golpista, en ocasiones, con el apoyo de los servicios secretos italianos (SID). Es por ello por lo que en los años 60-70 hubo tres intentos de golpe de estado (el Plan Solo de Giovanni di Lorenzo, el golpe Tora-Tora de Junio Valerio Borghese y la Rosa dei Venti⁶⁹, participando en los dos últimos neofascistas como Eliodoro Pomar o Sandra Grocco).

Y relacionado con el anticomunismo y el contexto de Guerra Fría, aparte del terrorismo neofascista, en el ámbito internacional, la OTAN creó la red Stay Behind (en Italia tuvo el nombre de Gladio) cuyo objetivo inicial era poner las bases defensivas para una hipotética invasión soviética; pero a partir de los años 60, viendo que la URSS no pretendía invadir Occidente, el terrorismo pasó a ser un medio para evitar la llegada del partido comunista al poder.

En Italia, esta red tuvo su punto de partida práctico (ya que había sido creada en 1956) en una conferencia celebrada en el hotel Parco dei Principi en Roma en mayo de 1965, financiado por el Servizio Informazioni Forze Armate (SIFAR, más tarde SID). Allí se celebró un coloquio sobre “la guerra revolucionaria, instrumento de la expansión comunista mundial” con el subtítulo “la guerra mundial ya ha comenzado”. Esta charla fue organizada por el Instituto de Estudios Militares e históricos Alberto Pollio (dirigida por un periodista vinculado a la extrema derecha llamado Eggardo Beltrametti), en estas reuniones empezó a proponerse la posibilidad de una estrategia antisubversiva que incluyese la colaboración de la extrema derecha como apoyo civil a un golpe de carácter

Delle Chiaie (2007, p.226 y 243) niega su participación en el golpe afirmando que “no me encontraba en esos momentos en Italia y por este motivo existen muchos particulares que se me escapan. Me encontraba en Barcelona en casa de Angelo Faccia.... Aunque el SID afirmaba que yo que en realidad me encontraba en España en la noche entre el 7 y 8 de diciembre de 1970 me habría desplazado desde un refugio secreto en Castelgandolfo hasta el ministerio del interior para ocuparlo”.

⁶⁹Este golpe fue apoyado por el dirigente del Partito Liberale Italiano, Edgardo Sogno, quien buscaba que el presidente de la República Giovanni Leone disolviese el parlamento y nombrase un gobierno provisional compuesto por militares. González Calleja (2018, p.43).

antiinsurreccional⁷⁰. Esta idea se materializó en el segundo congreso organizado en el Instituto de Estudios Estratégicos de Roma en 1971, donde se precisó un plan ante una teórica agresión comunista y se llegó a la conclusión de que “la reacción debe fundarse sobre dos métodos paralelos: a) la acción psicológica, b) el terrorismo”. El objetivo venía a ser generar inseguridad en la población con el objetivo de que fuese la propia población la que reclamase un gobierno autoritario, para poner en marcha este plan, en los años 60 Gladio escogió un laboratorio de operaciones en el Alto Adigio y allí entre 1961 y 1965 se sucedieron atentados promovidos por un movimiento de liberación del Sud-Tirol (cuyo dirigente Norbert Burger era agente de la OTAN) convirtiéndose la región en un teatro de operaciones terroristas que prefiguran los métodos empleados durante la estrategia de la tensión como afirma Casals i Meseguer (1998, pp.183-185).

Este temor a una invasión comunista o a la misma llegada del Partido Comunista al poder en Italia hizo que aflorasen teorías apocalípticas, como señala Gallego Margalef (2007, p.235); una de ellas fue la de Clemente Graziani de Ordine Nuovo, que publicó en 1963 un ensayo titulado “La guerra rivoluzionaria”. En este ensayo, el autor venía a plantear una confrontación entre la subversión internacional y los valores occidentales, por ello, teorizaba una especie de subversión permanente en la que no se enfrentan ejércitos sino las fuerzas del orden contra los movimientos revolucionarios.

El seminario y las iniciativas contaron con el respaldo de EEUU que, para contrarrestar políticamente al PCI, financió con unos 100 millones de dólares a la Democracia Cristiana, a los servicios secretos cuyos jefes mantenían lazos con el neofascismo⁷¹ y a la propia organización Gladio. Un ejemplo de para que sirvió esta financiación es que en 1963 se crearon en Italia 139 depósitos secretos de armamento para

⁷⁰Esta idea es recogida en González Calleja (2018, p.31) quien señala que para uno de los conferenciantes, Pio Filippino la acción antsubversiva debía implicar a “grupos nacionalistas que pudieran reforzar al estado por medio de manifestaciones legales y acciones de presión, y elementos armados seleccionados, capaces de desencadenar una “guerra total contra el aparato subversivo comunista y sus aliados”, de modo que los grupos irregulares (civiles) estarían compuestos únicamente por fieles anticomunistas. Sin embargo, según Avilés Farre (2019, pp.98-100), durante toda la historia de Gladio hasta que fue oficialmente reconocida por el gobierno de Andreotti en el año 1990, de sus 622 miembros ninguno estaba implicado en actos de violencia neofascista.

⁷¹Aparte de la colaboración de miembros del SID como Antonio Labruna con los asesinos de Piazza Fontana (Pozzan y Freda) también debemos destacar que el 12 de noviembre de 1976 el semanario romano L'Europeo reveló la existencia de un campamento de entrenamiento especial para el manejo de armas y explosivos y el aprendizaje de la guerra psicológica que había sido establecido presumiblemente por el Estado Mayor Italiano en Alghero en 1968 y donde se dio capacitación a los miembros de la organización neofascista liderada por Delle Chiaie. Esto lo recoge González Calleja (2018, p.34).

ser utilizados por Gladio en el área fronteriza con Yugoslavia en el caso de una hipotética invasión soviética como recoge González Calleja (2018, p.29-30).

5. LA LLEGADA DE LOS NEOFASCISTAS A ESPAÑA Y SUS ACCIONES TERRORISTAS

El primer lugar por el que pasaban los neofascistas era Barcelona, estos neofascistas primero permanecían en una propiedad de Alberto Royuela⁷² (miembro de la Guardia de Franco) y contaban con el apoyo de Luis Antonio García Rodríguez quien utilizaba la empresa ENIESA⁷³ como tapadera para proporcionar trabajo a los ultras. Los primeros en llegar fueron Juno Valerio Borghese (alias “Jorge Alberti”) que se asentó en Cádiz, Stefano delle Chiaie procedente de Lyon. Este último fue acogido por Alberto Royuela quien le presentó Sánchez Covisa, este a su vez a Ignacio San Martín que era jefe del SECED y este a Carrero Blanco que en compañía de Franco llegaron a un acuerdo con Stefano por el cual los neofascistas colaboraban con el SECED a cambio de poder residir en España, como señala (Casals i Meseguer 1998, pp.171-199), Carlo Ciccuttini⁷⁴, Pietro Carmassi y Giuseppe Calzona.

⁷²Precisamente en un artículo de L'Espresso recogido por González Mata (1978, pp. 48-49) y escrito por el portugués Carlos Carvalho en noviembre de 1974, este decía que: “La central del terrorismo negro se encuentra en Barcelona. He pasado varias semanas en ella... Llegue el 22 de octubre en compañía de un amigo que llevaba una carta de recomendación para el padre Alba, un sacerdote muy relacionado con los falangistas. Una de las primeras cosas que el padre me pregunto era si conocía el manejo de los explosivos.... El sacerdote nos acompañó a la sede de una pequeña industria situada en la calle Villarroel y propiedad de un falangista notorio, Alberto Royuela Fernández, Royuela agrupa en torno suyo a una serie de militantes fascistas a los que utiliza para perpetrar atentados en España y en el extranjero. Últimamente les encomendó un atentado contra una librería catalana.... Trabajando con el descubrí que protegía a varios fascistas italianos entre los que figura Salvatore Francia.... Este mantiene relaciones con Italia a través del teléfono de Royuela” a lo que añadía “El verdadero jefe del grupo es Royuela aunque a García Rodríguez se le considera igualmente como responsable. La firma de importación-exportación de García Rodríguez esconde tras sus actividades comerciales diversos tráficos.... Por el canal de esta sociedad se financia a los grupos terroristas”. Luis Antonio García Rodríguez, según recoge González Mata (1978, p.46) fue acusado por el juez de Turín señor Violante de “conspiración contra las instituciones del estado italiano, asociación subversiva y tráfico de armas” cosa que el negaba en el diario Stampa y afirmaba tener amigos fascistas italianos, pero a los que no había proporcionado armas.

⁷³El mismo Delle Chiaie (2007, p.293) se hizo responsable de la creación de ENIESA afirmando que “En aquel periodo Ordine Nuovo estaba sometido a proceso judicial y todo hacía prever la llegada de más exiliados. Me decidí a poner en marcha una estructura que estuvo compuesta por una empresa de importación y exportación llamada Eniesa, el acuerdo con una agencia de viajes para que asumiera a nuestros camaradas y un restaurante al que quisimos llamar L'Appuntamento”.

⁷⁴Según recoge Sánchez Soler (2010, pp.112-114); El 9 de octubre de 1972, Ciccuttini atravesó la frontera española con el alias de “Claudio Angella” (huyendo tras ser condenado por el secuestro de un avión en Ronchi dei Legionari y por la matanza de Peteano), vivió en Barcelona hasta 1974 y después se instaló en

Estos al principio no desarrollaron actividad política alguna ejerciendo más bien trabajos como vigilantes en los billares de Miguel Gómez Benet (lugarteniente de Royuela), conociendo Stefano delle Chiaie en esa época a Ángel Ricote Sumalla (presidente de CEDADE y delegado de Aginter Presse) y a Blas Piñar, a quien le propuso coordinar “un esfuerzo paralelo entre grupos de extrema derecha para parar la difusión del comunismo en Europa gracias a la utilización de todos los medios disponibles terrorismo incluido”, información recogida en González Calleja (2018, p.69).

Tras la estancia en Barcelona, los neofascistas se trasladaron a Madrid. Stefano Delle Chiaie ordenó a Giuseppe Calzona que buscara una vivienda, la cual encontró en la calle Valmayor de Madrid. Una vez asentados los neofascistas en Madrid, decidieron montar una pizzería para actuar como tapadera, dirigida por Eliodoro Pomar y registrada a nombre de un español llamado José Luis Clemente de Antonio; esta pizzería se llamó L'Appuntamento y en ella encontrarían trabajo personajes como Salvatore Francia, Piero Carmassi o Giuseppe Calzona. A su vez, estos neofascistas crearon otras empresas que actuaban también de tapadera como ENIESA y la agencia de viajes Transalpino (al principio de la llegada de los neofascistas también se había utilizado la agencia Aginter Press⁷⁵; pero una vez muerto Franco, esta pasó a América Latina), información obtenida en Sánchez Soler (2010, p.167).

Madrid con un sueldo de 34.600 dólares proporcionado por Giorgio Almirante (presidente del MSI). Este dinero se le transfería desde una banca suiza, por Emo Pascoli, abogado de Cicuttini en Italia. Finalmente, el 25 de mayo de 1984 consiguió en Madrid la nacionalidad española tras su boda con María del Mar Fontanals Armengol, hija de un general español, por lo tanto, argumentando su nacionalidad, la Audiencia Nacional denegó su extradición a Italia en 1982 y 1985 (extradición pedida por el juez de Roma Giovanni Salvi) por considerar que se trataba de “delitos políticos” cubiertos por la amnistía de octubre de 1977. Pero finalmente Cicuttini sí fue capturado durante un viaje a Francia y extraditado a Italia siendo encarcelado en el año 2000 y falleciendo en el 2010 habiendo revelado antes de morir su participación en acciones terroristas.

⁷⁵Aginterpress tenía su sede en Lisboa aunque contaba con apoyo de grupos de otros países como Ordine Nuovo, Avanguardia Nazionale (precisamente el enlace con ambos grupos fue John Jay Salby que sería uno de los colaboradores en el asesinato del juez Occorsio) o los Guerrilleros de Cristo Rey y estuvo dirigida por Yves Guerin Serac uno de los dirigentes de la OAS que más tarde se refugiaría en España siendo otro de los directivos Silvio Morani identidad adoptada por Delle Chiaie en España, las misiones de Aginterpress eran variadas como: conseguir información sobre las conexiones entre la emigración ibérica en Europa y las organizaciones izquierdistas, infiltración en dichas organizaciones y en los movimientos de liberación africanos.... El brazo teórico de Aginter Presse era Ordre et Tradition (OAT) y de ella formó parte Sixto de Borbón-Parma y el brazo armado de Aginterperss era la OACI (Organización Mundial contra el Comunismo Internacional) información recogida en González Mata (1978, p.153-154) y González Calleja (2018, p.58-66). Para ver más acerca de Aginter Presse véase Castro Moral, L.. 2018. Aginterpress (video). 1 hora 5 minutos en: <https://canal.uned.es/video/5bf50f52b1111f5f718b7d6e>

Las conexiones de los refugiados italianos han sido explicadas por varios neofascistas, entre ellos el ultra Mario Ricci (que actuó en España con el nombre de Carlo Vannoli y dirigió la agencia de viajes Transalpino) ante el juez Pier Luigi Vigna el 27 de abril de 1983⁷⁶ diciendo que:

“Estuve en Madrid y en Salamanca, en el hotel Velázquez de Madrid me presentaron al príncipe Borghese al que no había visto antes. En Madrid conocí a Sánchez Covisa y al abogado Riesco (abogado de Stefano delle Chiaie y de Marco Pozzan). Riesco me dijo que Milá Rodríguez era muy importante para ellos. Solía ir al restaurante El Appuntamento donde vi al príncipe Sixto de Borbón-Parma. Allí también vi a Mauricio Giargi pero este llegó al final y a Elio Massagrande, a Salvatore Francia y tal vez a Pomar con una mujer. Veía a Carmassi, a Cauchi, a Cicuttini, a Rognonin y a un tal Elia”, a esto añadió que “Emplee el nombre de Carlos Vannoli utilizando un pasaporte expedido a este nombre. Solo utilizaba este nombre para trabajar con el compromiso expreso por mi parte de no causar trastornos a las autoridades españolas que tolerarían mi presencia como Vannoli. También emplee los nombres de Baldo y Alvarez”, Sánchez Soler (2010, p.108).

Y el 18 de octubre de 1983, en unas nuevas declaraciones, recogidas por Arqués y Miralles (1989, p.126), Ricci amplió sus datos: “Llegue al aeropuerto de Madrid con un número de teléfono que me dieron en Italia. Era el del abogado Riesco, el cual durante unos días me alojó en su casa. Supe que las señas de Riesco eran las de Stefano delle Chiaie. En 1974 encontré trabajo en la agencia de viajes Transalpino... Contraté a la mujer de Elio Massagrande por recomendación de Stefano delle Chiaie. En Madrid conocí a este, a Maurizio Giorgi y a Carlo Cicuttini a quien identifiqué porque era manco de una mano y se hacía llamar Gino, a Vinciguerra, a Salvatore Francia, Elio Massagrande, Carlo Rognoni y otros italianos que se presentaban”.

Una vez asentados los neofascistas italianos en España, estos serían utilizados por los servicios secretos, como recoge El País “Los servicios secretos españoles utilizaron a exponentes radicales y violentos de los grupos italianos en las provocaciones ultras de los primeros años de la Transición. Policías de la entonces Brigada Político Social de Madrid

⁷⁶Hay que tener en cuenta la importancia del año de las revelaciones porque a partir de 1980 con la Ley Cossiga se reduce la pena de prisión a los neofascistas colaboradores con la justicia.

frecuentaban la pizzeria El Appuntamento, donde se reunían los italianos buscando mercenarios para llevar a cabo provocaciones y atentados ultras⁷⁷”.

Entre los neofascistas colaboradores con los servicios secretos en España podemos destacar nombres como Mario Ricci, Pier Luigi Concutelli, Mario Tuti, Elio Massagrande⁷⁸, Carlo Cicuttini, todos ellos fueron colaboradores de los servicios de seguridad españoles por vía del Servicio de Coordinación, Organización y Enlace (SCOE) que pertenecía a la DGS bajo la dirección de Roberto Conesa.

Con respecto a esta colaboración, Marco Pozzan (alias “Mario Zanella”) declaró ante los jueces italianos en enero de 1984: “Caccola” (apodo de Stefano delle Chiaie) recibía dinero, sobretodo del servicio secreto y de la policía española (...). Sabíamos que Caccola había operado con su grupo, por cuenta de la policía española, contra los autonomistas vascos. Recuerdo que, con motivo de una manifestación en Montejurra, Caccola y su grupo organizaron un enfrentamiento con facciones opuestas. Para que no pareciera una intervención represiva, violenta e injustificada de la policía española, debían crear desordenes y provocaciones. En aquella ocasión se produjeron incluso muertos. Esto sucedió en 1976”. En estas mismas declaraciones también señaló que el encargado de reclutar a los mercenarios para cometer los atentados era el mismo Stefano delle Chiaie y manifestaba que “Quienes rechazaban la oferta eran primero amenazados y luego represaliados; en el sentido de que se les denunciaba, arrestaba e incluso expulsaba del país⁷⁹”.

⁷⁷García, J. “Delle Chiaie afirma que Carrero Blanco le dio protección a él y a fascistas italianos buscados por atentados ultras”. *El País*. 13 de abril. Disponible en https://elpais.com/diario/1987/04/13/espana/545263203_850215.html

⁷⁸ Cadena (1978, p.90) señala que Massagrande fue arrestado por primera vez el 21 de abril de 1971 y logró fugarse a Grecia donde abrió un restaurante en Atenas, pero cuando el Régimen de los Coroneles cayó, fue detenido y enviado a Roma donde fue condenado, pero inexplicablemente, logró desaparecer de Italia y llegar a España en donde sus actividades fueron conocidas en el momento de su detención como implicado en la fábrica de armas descubierta en Madrid.

⁷⁹ Estas declaraciones están sacadas de Gracia, M. 1990. “La internacional negra y España, en el sumario del juez Casson”. *El País*, 2 de diciembre. Disponible en https://elpais.com/diario/1990/12/02/espana/660092401_850215.html

También Giuseppe Calzona, Mario Ricci y Eliodoro Pomar al ser detenidos declararon que Stefano delle Chiaie, Augusto Cauchi y Maurizio Giargi habían formado parte del comando anti ETA⁸⁰, responsable del asesinato de Argala, aunque Stefano lo niega afirmando que “Pomar ha desmentido aquella declaración, que después se convirtió en el vademécum del arrepentimiento europeo. Por lo que respecta a las acciones anti ETA, tengo una citación judicial por el homicidio de un dirigente de ETA del que no recuerdo ni siquiera el nombre, asesinado en 1976 y que en el 80 ha resultado estar todavía vivo. Hasta 1977 no se había realizado ninguna acción contra ETA, después de esa fecha yo estaba en Argentina, y Concutelli, cuyo nombre ha sido ligado al mío en este asunto, estaba encarcelado en Italia”, recogido en Sánchez Soler (1996, p.171).

Otro terrorista ultra Aldo Stefano Tisei declaró el 3 de diciembre de 1982 que “Los servicios secretos españoles nos informaban de lo que preguntáramos. Por ejemplo, donde vivían miembros de ETA. Esos miembros de ETA no vivían en España especialmente porque sabían que cada tanto, alguno de ellos encontraba un triste final que no era precisamente el arresto sino la muerte. Solían vivir en los pirineos franceses y en la costa mediterránea francesa. Y cuando los servicios secretos españoles lograban localizar la base de algunos miembros de ETA dicha información era pasada al antiterrorismo del que formaban parte Delle Chiaie, Campo y Concutelli”. Según Tisei, “los del antiterrorismo iban a Francia y por lo que me consta de manera directa a través de Concutelli, tres vascos fueron muertos en dos operaciones diferentes. En una de ellas murieron 2 y en la otra 1. Los servicios secretos españoles les facilitaron unas “Ingram”, concretamente 3. A Italia llevo una de ellas que sirvió para matar al juez Occorsio”, recogido en Arqués y Miralles (1989, p.127).

Y por último, Vincenzo Vinciguerra, en una entrevista realizada por los redactores de la publicación neofascista española Resistencia en mayo del 2001, afirmó que “los italianos vinieron y permanecieron en España con el consentimiento personal del general Franco. Sus servicios secretos cubrieron a los italianos y a cuantos venían más allá de la conciencia individual de cada cual dentro del entorno de la OTAN y de la CIA. Incluso después de la muerte de Franco la protección siguió existiendo hasta el punto de que antes

⁸⁰En estas operaciones antiETA falleció un neofascista italiano que los jueces creen que fue Mario Pellegrino. Dominguez, I. 2009. La Internacional Negra. *El Correo*. 29 de Marzo. Disponible en <https://www.elcorreo.com/vizcaya/20090329/politica/internacional-negra-20090329.html>

de actuar contra los exiliados italianos el Ministro del Interior tuvo un encuentro en diciembre de 1976 con Delle Chiaie para informarle que España no podía ya albergar a personas que se habían vuelto incómodas (en estas fechas ocupaba Manuel Fraga la cartera de gobernación)", y para terminar señalaba que "es cierto que a partir de 1975 prófugos italianos fueron empleados en operación en el País Vasco en la zona francesa, es verdad porque fui yo mismo el que recibí de Mariano Sánchez Covisa el listado de refugiados vascos con las fotos, direcciones... y la primera metralleta Ingram", información obtenida en Sánchez Soler (2010 p.124).

Por último, actualmente podemos hacer un recuento de los italianos neofascistas residentes en España gracias a las obras de periodistas como Arqués y Miralles (1989, pp.123-124), Satue Fonseca (2005, p.229) y sobre todo Sánchez Soler (2010, pp.115-125), quien afirmó que durante la transición hubo casi 400 peticiones de extradición solicitadas por Italia a España entre 1975 y 1990 y de estas un total de 275 solicitudes no fueron aceptadas por la Audiencia Nacional⁸¹ argumentando teóricos defectos de forma o el carácter supuestamente "político" de los delitos cometidos por los fascistas.

5.1 LA PRIMERA PARTICIPACIÓN NEOFASCISTA EN ESPAÑA: EL CASO MONTEJURRA

Para poner en contexto, antes de la Guerra Civil, el pretendiente carlista Alfonso Carlos, al no tener descendencia masculina y morir en 1936, dejó al mando como regente (es importante esta denominación para lo que ocurriría más tarde) al sobrino de su mujer don Javier de Borbón Parma; este en principio dio el consentimiento a Mola para que las tropas carlistas ayudasen a los sublevados a cambio de unos requisitos que no se cumplieron (entre ellos que los carlistas tuviesen un mando propio) y finalmente don Javier fue expulsado de España en abril de 1937 por oponerse al partido único, al igual que Fal Conde quien en diciembre de 1936 tuvo que exiliarse a Portugal. Sin embargo, otros carlistas como el conde Rodezno sí que se unieron al nuevo partido (FET de las JONS) e incluso fue nombrado ministro de justicia. Tras su expulsión de España, don Javier fue a Francia donde combatió contra los nazis y fue arrestado yendo a diversos campos de concentración. Finalmente fue liberado en 1944.

⁸¹Algunos de los jueces que denegaron las extradiciones fueron Juan Manuel Orbe, Sebastián Huerta, Gonzalo de la Concha, Siro García y Francisco Obregón. Sus nombres son citados en Arqués y Miralles (1989, pp.128-129).

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial y una vez conocida en España la Ley para la Sucesión de la Jefatura del Estado, en 1952, en el pleno del consejo de la Comunión Tradicionalista se proclamó a don Javier de Borbón Parma sucesor a la corona española. Pero el carlismo estaba dividido y los que se oponían a Don Javier, considerando que este no era el verdadero candidato al trono al ser solo “regente”, intentaron alcanzar un pacto dinástico con los alfonsinos con don Juan de Borbón por el cual este era aceptado como rey a cambio de que aceptase los principios de la monarquía tradicional. Al mismo tiempo, otros carlistas como Esteban Bilbao apoyaron la candidatura de Carlos Pio de Habsburgo, pero este falleció en 1953. Ninguno de estos candidatos fue elegido, ya que en 1969 Franco designó como definitivo sucesor a Juan Carlos de Borbón, al mismo tiempo que don Javier y su hijo Carlos Hugo fueron expulsados de España acusados de “promover desórdenes públicos” (Satue Fonseca, 2005, p. 207).

Tras la expulsión de don Javier y Carlos Hugo de España, se empezó a ver en el carlismo una deriva hacia posturas políticas de izquierda (muestra de ello es el III Congreso del Partido Carlista en Arbona donde se reclamó la libertad política, sindical y regional) que causa la repulsa de los sectores más conservadores que piensan que Carlos Hugo está manipulando a su padre⁸².

Finalmente, en abril de 1975, don Javier designó como sucesor a su hijo Carlos Hugo, quien creó un nuevo Partido Carlista con una línea distinta a la vista hasta entonces partidaria de un “socialismo autogestionario” con una monarquía electiva y de un estado federal (discurso alejado del tradicional “Dios, Patria, Fueros, Rey”). Esta deriva contó con el respaldo de miembros de la Comunión Tradicionalista como José María Valiente, José Luis Zamanillo o Márquez de Prado (jefe nacional de los Requetés) quienes intentaron cambiar como pretendiente carlista a Carlos Hugo por su hermano Sixto de Borbón-Parma que residía en Lisboa y tenía una clara ideología derechista. Este desde el principio aceptó la propuesta y se propuso según sus propias palabras “Unir a los carlistas para que en un

⁸²Aunque don Javier nunca adjuró de las declaraciones de su hijo y en el transcurso del I Congreso del Pueblo Carlista celebrado en diciembre de 1970 en Arbonne (Francia), don Javier hizo una declaración en la que se incluía una reivindicación regionalista como era el “pleno reconocimiento y respeto a la personalidad de los diversos pueblos que forman la nacionalidad española”, además de la petición de libertad sindical y la apertura de cauces de representación política. Estas declaraciones de don Javier fueron ratificadas en Montejurra el 2 de mayo de 1971 y el 7 de mayo de 1972 cuando reivindicaron una “Monarquía Socialista” (las concentraciones en Montejurra se habían iniciado en mayo de 1954 con motivo de la inauguración de un Vía Crucis instituido por la Hermandad de Caballeros de la Cruz en memoria de los muertos de los 67 tercios de requetés que habían combatido en la guerra civil) publicado en Rodríguez Jiménez (1994, pp.113-114).

momento grave para España y para el mundo, puedan ofrecer una ideología y una organización, por encima de cualquier materialismo, sea marxista o capitalista, tendente a la transformación, no a la revolución ni al continuismo, basado en la tradición española, con respeto a la autonomía de los pueblos que forman la Patria, y dentro del respeto a los principios mantenidos desde hace 143 años por el carlismo”. Equipo Cinco (1997, p. 85).

Para lograr poner al frente del carlismo a Sixto, Márquez de Prado empezó a planear una “Operación Reconquista” en Montejurra; para promover esta operación, contactó con altas instancias de la propia Benemérita dirigida por Ángel Campano que le prometió ayuda proporcionando medios radiofónicos y no intervenir en caso de conflicto, y para financiar la operación, el apoyo económico fue proporcionado por parte de Juan María Araluce Villar (presidente de la diputación de Guipúzcoa) y de la familia Oriol Urquijo⁸³. Además también colaboró el gobierno civil de Navarra, que se hizo cargo de las reservas en el hotel Irache. En cuanto a los participantes, aparte de fletar autobuses para la asistencia de carlistas, se reclutó a neofascistas italianos (Augusto Cauchi, Giuseppe Calzona, Stefano delle Chiaie y Carlo Ciccuttini), argentinos de la Triple A (Emilio Berra “el Chacal”, Rodolfo Almirón⁸⁴ o Hermenegildo García Llorente⁸⁵, miembros de la PIDE (el último director; Silva País se había refugiado en España tras la Revolución de los Claveles), personajes del OAS como Jean Pierre Cherrid y elementos violentos de extrema derecha⁸⁶.

⁸³Según el general Sáenz de Santamaría, la familia Oriol y Urquijo aportó 6 millones de pesetas, recogido en Satue Fonseca (2005, pp.209-212)

⁸⁴Como señala Larraquy (p. 270, 288, 327 y 428) Este personaje, antes de ser guardaespaldas de López Rega, se había dedicado a la delincuencia común, motivo por el cual fue expulsado de la Policía Federal en 1970, además se le considera autor del asesinato del padre Múgica y de Earl Thomas Davis (para ver el relato del asesinato véase (Larraquy 2019, p.441) motivo por el cual solo fue arrestado 31 días, a pesar de que se comprobó que de su pistola había salido el disparo que le mató. A esta condena contribuyó el encubrimiento del inspector Morales con cuya hija se casaría el propio Almirón, esto hizo que fuese el propio López Rega quien insistiera al ministro de justicia Antonio Benítez para que indultara a Almirón y retirase su causa judicial. Almirón, al llegar a España antes de ser guardaespaldas de Fraga formó parte de la empresa de seguridad de Antonio Cortina (hermano de José Luis Cortina miembro del CESID implicado en el 23F) llamada ASEPROSA y una vez empezó como guardaespaldas de Fraga, fue descubierto por Cambio 16 quien dio a conocer el pasado de Almirón, esto hizo que el abogado de Almirón, Alberto Ruiz Gallardón, intentase secuestrar las dos ediciones de Cambio 16 sin conseguirlo. Finalmente sería extraditado Almirón en el año 2006 a Argentina por orden del juez federal Norberto Oyabide falleciendo en el año 2009 sin una condena en firme González Calleja (2018, p.84).

⁸⁵Amigo personal de López Rega y en su finca San José en Mairena de Alcor la prensa descubrió que se prepararon grupos fascistas italianos, españoles y portugueses. Sánchez Soler (2010, p.32).

⁸⁶Los ultraderechistas extranjeros que participaron fueron: : Carlo Ciccuttini, Mario Ricci, Giuseppe Calzona (alias Mario Leti), Piero Carmassi, Gaetano Orlando, Pierluigi Concutelli, Augusto Cauchi, Marco Pozzan, Salvatore Francia (que negó su presencia), José Vicente Labia, Emilio Berra (el chacal), Juan Ramon

Finalmente, el 9 de mayo de 1976, se produjo el enfrentamiento en la cima de Montejurra siendo asesinados Aniano Jimenez y Ricardo Pellejero sin intervenir en ningún momento la Guardia Civil para evitar los altercados (aunque (Osorio 2000, p.82-83) afirmó que Adolfo Suarez le dijo que la guardia civil había actuado “muy bien para separar a los contendientes del monasterio de Irache”), en ambos asesinatos no tuvieron incidencia los neofascistas italianos, es decir, no fueron quienes dispararon las balas mortales⁸⁷, pero sí que estuvieron en la cima portando metralletas, y las fotos detectaron a estos personajes.

Tales sucesos fueron denunciados por casi todos los periódicos de la época excepto por *El Alcázar*, que elogió a los asesinos con las siguientes palabras:

“Aunque hiera nuestra sensibilidad nacional, queremos dejar constancia del tipo de banderas que predominaban entre los huelguistas a los que ciertos medios informativos se empeñan en presentar como carlistas. La infamante ikurriña separatista, que lleno de dolor a las entrañables provincias vascas y contra la que lucharon heroicamente los mejores Tercios del requeté navarro, flameo en las laderas de Montejurra portada por renegados del Tradicionalismo y comandos ETA, únicos responsables de la sangre vertida el domingo en la sagrada montaña de la Tradición. Aquí no caben engaños. Frente a la provocación separatista, frente a los infames gritos demagógicos de los marxistas y separatistas, un grupo de hombres, menor en número, pero superior en fortaleza moral y política, rescato el pasado domingo, con el precio de la sangre, el honor de Montejurra, cuya cumbre no pudieron hollar este año ni los etarras ni los comunistas y socialistas que abrigan el resentimiento del príncipe consorte holandés”(Equipo Cinco, 1977, p.91)

Se trataba de las primeras víctimas del terrorismo de extrema derecha en la transición española (aunque no fueron reconocidos como víctimas del terrorismo hasta el año 2003), sin embargo, López Romo (2015, pp.36-37) afirma que las primeras víctimas de

Morales, Mario Pellegrini, José María Boccoardo, Mauro Tedeschi, Francesco Zaffoni, Jorge Cesarsky, Elio Massagrande y otros extranjeros que posiblemente estuvieron pero que no pudieron ser identificados fueron Eduardo Bugetti, Flavio Campo, Giancarlo Esposti, Franco Freda, Guido Giannettini, Clemente Graziani, Sandra Grocco, Fabio Massimo, Mauro Melli, Héctor Montes, Sandra Palladine, Luciano Petrone, Giorgio Pinca, Eliodoro Pomar, Mario Ricci, Giancarlo Rognoni, Miguel Ángel Rovira, Guido Siccone, Bruno Luciano Stefano, Aldo Tisey, Renato Vallanzas y Giovanni Ventura. Nombres que aparecen en González Calleja (2018, p.85).

⁸⁷Uno de los asesinos fue conocido como el “hombre de la gabardina” llamado José Luis Marín García Verdes, este según recoge Grimaldos Feito (2013, p.115) tenía una propiedad en la hacienda de El Lavadero donde españoles e italianos hacían prácticas de tiro.

la extrema derecha fueron en 1975, siendo estas Ignacio Etxebe Oronbengoa (hermano del miembro de ETA Juan José Etxabe) y German Aguirre.

Tras esto, Adolfo Suárez fue quien tuvo que hacerse cargo de la situación y a quien responsabilizaron ante la ausencia de Fraga⁸⁸, que, como Ministro de Gobernación, había realizado un viaje oficial a Venezuela. Cuando estos hechos fueron llevados ante el juzgado de Estella, el instructor Antón de la Fuente decretó la búsqueda y captura de Sixto de Borbón, pero este ya había salido de España rumbo a Francia, al mismo tiempo, más de 100 testigos fueron a declarar entregando incluso las cajas de los megáfonos que eran de procedencia italiana. Pero, poco después, el caso pasó al Tribunal de Orden Público (aún vigente) estando a cargo Rafael Gómez Chaparro, que en las Navidades de 1976, antes de ser disuelto el TOP⁸⁹, decretó la libertad provisional bajo fianza de los 3 procesados (José Luis Marín García Verde, José Arturo Márquez de Prado y Francisco Carrera García Mourino) como recoge Sánchez Soler (2010, pp.21-23). Finalmente, el 4 de enero de 1977, se cerró el sumario, de modo que el juicio no se celebró nunca y la violencia de Montejurra no tuvo ningún castigo para los culpables. Satue Fonseca (2005, pp.221-222).

Tras lo sucedido, Royuela Fernández (1977, pp.18-19) intentó desmentir que los propios ultraderechistas estuviesen implicados en los asesinatos y al mismo tiempo justificaba lo sucedido con estas palabras: “En Montejurra, hubo una sartenada de palos contra los carlistas que querían impedir que todo se convirtiera en un acto separatista... En el campo del monte, el militar Marín, en acto de defensa legítima se vio obligado a repeler a un energúmeno que le iba a abrir la cabeza con una estaca. Hubo un disparo que abatió a aquel santanderino atacante. Los tribunales determinaran quien fue el causante de su muerte. Lo que hasta ahora se ha demostrado es que la bala no partió de la pistola de Marín que tenía un calibre diferente. Pero con aquellas víctimas, el “show” ya estaba montado: un grupo de “ultras” asesinaban a los inofensivos ciudadanos que iban a rezar. Se

⁸⁸Aunque el propio Fraga al volver diría lo siguiente; “Lo primero que tengo que decir, porque conviene que se sepa, es que yo estaba aquí mientras ocurrieron estos hechos y no me fui hasta que terminaron, y asumo la plena responsabilidad de lo que haya ocurrido; lo digo con todas las consecuencias” y más adelante diría “cualquier persona que sea claramente denunciada se enfrentara con el peso de la ley” declaraciones recogidas en Costa y Clemente (1976, p.134). Acerca del papel de Fraga en lo ocurrido en Montejurra, Sánchez Soler (2010, p.27) recoge unas palabras del general Sáenz de Santa María quien aseguro que “en la preparación de la denominada operación reconquista y en su disposición a apoyar a la ultraderecha en las movilizaciones previas se mostró muy interesado” (refiriéndose a Fraga).

⁸⁹El TOP desapareció legalmente el 5 de enero de 1977, ese día se creó la Audiencia Nacional y a este organismo se pasaron las competencias jurisdiccionales en materia de terrorismo. Muchos miembros del TOP continuaron en la Audiencia Nacional; uno de los ejemplos es Rafael Gómez Chaparro. Para ver todos los jueces que pasan del TOP a la Audiencia Nacional véase Grimaldos Feito (2013, pp.81-97).

multiplicaron sospechosas fotografías y se fabricó la idea de “el hombre de la gabardina”. La organización de todo este tinglado tiene varios nombres: aquí se señala uno, el del periodista de Barcelona, Sánchez Costa que estaba apostado estratégicamente para sacar las fotografías denunciadoras ¡Qué casualidad más grande! Y el tal Sánchez Costa es agente de la internacional comunista. De ultraderecha en Montejurra no hay nada”.

5.2 LA PARTICIPACIÓN ARGENTINO-ITALIANA EN LOS SUCEOS DE LA SEMANA TRÁGICA

Una de las grandes reivindicaciones en las primeras manifestaciones de la Transición era la promulgación de una amnistía total, por ello, el 30 de julio de 1976 se promulgó la primera de ellas (Real Decreto-Ley 10/1976, de 30 de julio, sobre Amnistía). Esta abarcaba, como afirma Casanellas Peñalver (2014, p.242), “todos los delitos y faltas de intencionalidad política y de opinión... en tanto no hayan puesto en peligro o lesionado la vida o la integridad de las personas” (artículo 1.1) quedando excluidos por tanto los actos de violencia contra personas incluso aquellos frustrados. Esta amnistía, según nos cuenta Muñoz Alonso (1982, p.65 y 73), no contentó a la población y el clamor por una amnistía total se hizo cada vez más intenso (teniendo uno de sus momentos álgidos en enero de 1977) de modo que las manifestaciones pidiendo la amnistía total se convirtieron en algo habitual⁹⁰, siendo el lema más importante en las manifestaciones “unidad, amnistía y estatuto de autonomía”, como señala Sánchez Tostado (2021, p.247).

En una de esas manifestaciones fue asesinado un estudiante llamado Arturo Ruiz en Madrid. A esta manifestación acudió un argentino marcadamente anticomunista llamado Jorge Cesarski⁹¹ portando un arma, este se encaró con los manifestantes cuando estos huían de las cargas policiales y, amenazándoles, sacó una pistola disparando al aire. Sin embargo, Arturo Ruiz (uno de los manifestantes) lanzó una piedra contra el propio Cesarski y Fernández Guaza (compañero de Cesarski) decidió arrebatarse la pistola a

⁹⁰Tan es así que el 22 de enero, el general Jaime Milans del Bosch puso en estado de alerta a una compañía de Operaciones Especiales del Ejército (COE) y los puso en alerta para una eventual intervención en la capital, en el caso de que la policía no pudiera controlar la manifestación pro amnistía prevista para ese día. Esto lo recoge Sánchez Tostado (2021, p.198).

⁹¹Quien se había dado a conocer por un hecho anecdótico y es que en la visita a España de Olof Palme (para el XXVII Congreso del PSOE) fue a llevarle una hucha con una inscripción en la que pedía que al igual que este había recaudado fondo para los grupos antifranquistas al final de la dictadura, lo hiciera también con la familia de los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado asesinadas por ETA y el FRAP, esa iniciativa tuvo el respaldo de periódicos como El Alcázar. También otro acto que realizó Cesarski en Madrid fue denunciar que López Rega incurría en “prácticas astrológicas” y “tenía secuestrado” a Perón, además lo denunció por “portación de armas y usurpación de la residencia de Puerta del Hierro (casa de Perón)” Larraquy (2019, p.219 y 416).

Cesarski y disparar contra el cuerpo de Arturo Ruiz. En este asesinato, Sánchez Soler (1996, p.191) y Muñoz Alonso (1982, p.80) incluyen a un neofascista italiano apodado Alfredo⁹² (apodo de Stefano delle Chiaie).

Tras el asesinato, Ignacio Fernández Guaza consiguió huir siendo ayudado por miembros de la policía que le mantuvieron refugiado en la sede del Servicio de Coordinación, Organización y Enlace (SCOE) y desde allí marchó a Francia. No fue así con Jorge Cesarski, quien fue condenado a 5 años y 6 meses de prisión por un delito de terrorismo y a 6 meses por tenencia de armas⁹³, de los que solo cumplió uno y tras salir de la cárcel fue acusado de amenazar al director de Cambio 16 José Oneto.

Mientras, los GRAPO ya tenían secuestrado a Antonio María de Oriol Urquijo (del que en principio se acusa al propio Delle Chiaie⁹⁴; motivo por el cual tendría una reunión con Martín Villa) desde el día 11 de diciembre con el objetivo de paralizar la reforma política y exigir la liberación de presos del GRAPO, ETA y FRAP. A este secuestro añadieron el de Emilio Villaescusa el 23 de enero.

⁹²Acerca de su implicación en este suceso, Delle Chiaie (2007, pp.336-337) intentó evitar que se le relacionara diciendo que “En enero de 1977 Mariano Sánchez Covisa me había pedido una entrevista. Me pareció extraño porque hacía tiempo que no lo veía, pero acepté y acudí a la cita fijada para el 23 de aquel mes. Cuando llegué al lugar en plaza de España vi que se estaban produciendo incidentes. Pensé en alejarme sin esperar a Covisa que ya estaba llegando con retraso. En el curso de los incidentes resultó muerto de un tiro el estudiante Arturo Ruiz, inmediatamente después de la muerte de Ruiz, el judío argentino Jorge Cesarsky Goldstein declaró ante la policía que me había visto en la zona de los incidentes y que yo era el autor del homicidio. No era posible que me hubiera visto desde el momento en que me había alejado del escenario y que solamente Covisa podía conocer mi presencia en el entorno. Mi aparición había sido fugaz y distante del lugar en el que decía haberme visto, por tanto, el episodio no podía más que ser adscrito a una ulterior trampa construida contra mí. Había conocido a Cesarsky en un restaurante y rechazado estrecharle la mano al sospechar algunos argentinos que practicaba un doble juego. Lo había invitado a abandonar el local y a no dejarse ver hasta que su posición no se hubiera clarificado. En cuanto al responsable del homicidio de Ruiz fue identificado y resultó ser un colaborador de la policía. A pesar de ello todavía sufrí un nuevo ataque por parte de la prensa democrática y una aceleración de mi búsqueda por parte de la policía española”.

⁹³ Aunque él se declararía inocente y dijo que estuvo allí porque “me habían dicho que la guerrilla urbana iba a matar ese día a policías y yo tengo amigos policías (...) Fui allí para evitar que matasen policías” Gor, F. (1979). “Jorge Cesarsky culpa de su condena a cuatro testigos falsos”. *El País*, 15 de junio. Y para ver la sentencia véase; “Cesarsky, condenado a seis años de cárcel”. *El País*, 4 de noviembre de 1978.

⁹⁴ Delle Chiaie (2007, pp.334-335) relataría lo sucedido del siguiente modo “Tras el secuestro (de Oriol y Urquijo) me entrevisté con el coronel que con Carrero Blanco nos había acompañado al comandante Borghese y a mí a la entrevista con Franco. Me explicó que el alto mando había impedido una orden de busca y captura contra mi solicitada por Rodolfo Martín Villa y por Adolfo Suarez. El mandato de captura había sido anulado tras un encuentro que tuve con el subsecretario del ministerio del interior para disipar las sospechas que se dirigían contra mí. Desde muchas partes se decía que era yo quien lo había secuestrado, de acuerdo con el hermano de Oriol y con el ex ministro de trabajo de Franco José Antonio Girón de Velasco pero yo negué cualquier implicación en el secuestro, acusándome del secuestro Cossiga quería mi extradición”.

Un día después, en un momento de gran tensión (esa misma mañana había muerto una manifestante, Mari Luz Najera, en la manifestación contra el asesinato de Arturo Ruiz) se produjo la matanza más sangrienta de la extrema derecha en la Transición, se trató del asesinato de 5 abogados laboristas⁹⁵ en el despacho de Atocha 55, estos abogados estaban vinculados al PCE (dicho atentado fue reivindicado por el comando “Hugo Sosa” militar argentino asesinado).

El plan inicial en teoría era dar un “escarmiento” a Joaquín Navarro (líder sindical en un contexto de huelga de transporte por la congelación salarial y el despido de 30 trabajadores en la empresa Martin S.A , estas huelgas hicieron que se paralizara el metro de Madrid y el gobierno tuviese que recurrir al ejército); en esta operación participaron de forma directa José Fernández Cerra, Fernando Lerdo de Tejada (quien conseguiría huir a Sudamérica tras un permiso judicial dado por el juez Gómez Chaparro) y Carlos García Juliá. Fueron condenados también Francisco Albaladejo (condenado como inductor, este era el secretario del sindicato vertical del transporte), Gloria Herguedes (mujer de García Juliá), Leocadio Giménez Caravaca (quien proporcionó las armas y era habitual de la fábrica de armas de calle Pelayo, que se verá en el siguiente epígrafe, y es de allí desde donde según (Satué Fonseca 2005, p. 249) salieron las armas de los asesinos con la complicidad del jefe de la Brigada General de Información Roberto Conesa) y Simón Fernández Palacios.

Unos días después, en la mañana del día 28 de enero, los GRAPO asesinaron a 2 Policías y 1 Guardia Civil en Madrid. Precisamente a raíz de estos sucesos, el gobierno de Suárez puso en marcha el Decreto ley 4/1977, de 28 de enero, por el que se suspende parcialmente la vigencia de los artículos 15 y 18 del Fuero de los Españoles (los relativos a la inviolabilidad de domicilio y a la duración máxima del arresto gubernativo) para “aquellas personas sobre las que recaiga la sospecha fundada de colaborar a la realización o preparación de actos terroristas” a partir de entonces se podía hacer interrogatorio sin preceptivo judicial. Finalmente, como señala Casanellas Peñalver (2014, pp.255-263), por medio de una prórroga promulgada a finales de febrero esa situación de excepcionalidad se prolongó hasta el 31 de marzo.

⁹⁵Luis Javier Benavides, Francisco Javier Sauquillo, Enrique Vandelvira, Serafín Holgado y Ángel Rodríguez Leal (trabajador de telefónica). Para ver más información acerca de los abogados y de cómo transcurrió la matanza véase: Martínez Reverte, J. e I. (2016): *La matanza de Atocha*. Madrid: La Esfera de los Libros.

La matanza de Atocha originó una movilización pacífica y silenciosa del PCE después del múltiple asesinato; tras esto, viendo Suárez que el PCE no ponía el riesgo el consenso de la transición, el partido sería legalizado el 9 de abril de 1977. A esta decisión se opuso Osorio (2000, pp.309-313) quien afirmaba que “todo puede hacerse, pero hay que hacerlo bajo el imperio de la ley como en los estados de derecho, como en los países democráticos”, y, según afirma Calvo Sotelo (1990, pp.18-19), Fraga reaccionó mal afirmando “habéis contraído una gravísima responsabilidad legalizando el partido comunista: la historia os pedirá cuentas.... Con una desgraciada decisión administrativa habéis hecho retroceder 40 años la historia habéis arruinado la pacificación de España habéis provocado al ejército habéis abierto a la incertidumbre el futuro de nuestros hijos”.

Por otro lado, las manifestaciones en las calles exigiendo la amnistía total no arreciaron y terminaron dando lugar primero al Decreto Ley 19/1977, de 14 de marzo, sobre medidas de gracia, que excarcelaba a todos excepto a aquellos que hubieran “lesionado la vida o la integridad de las personas”, como señala Casals i Meseguer (1998, p.268), con lo cual se daba un indulto general complementario relativo a los hechos delictivos que, sin haber sido amnistiados, se hubieran cometido hasta el 15 de diciembre de 1976. Finalmente, a causa de la presión de las manifestaciones y del PNV (Casanelas Peñalver 2012, pp.1-19) se promulgó la ley de amnistía de octubre de 1977 (Decreto-Ley 46/1977⁹⁶, de 15 de octubre, de Amnistía) que ampliaba su aplicación a los delitos de sangre e incluyó, por tanto, a los terroristas de ETA y otros terrorismos (salieron de la cárcel 140 presos, siendo el último liberado Francisco Aldanondo de ETA en el mes de diciembre). Tras esta amnistía, la cifra de manifestaciones cayó de forma abrupta a principios de 1978 y, de este modo, se sentaron las bases de un nuevo panorama. Ante esto,

⁹⁶Esta ley establecía, como recoge Casals i Meseguer (1998, pp.274-275), tres umbrales para delimitar la amnistía: hasta el 15 de diciembre de 1976 sin ningún tipo de restricción en cuanto a la naturaleza de los hechos consumados (artículo 1.a), hasta el 15 de junio de 1977 “cuando en la intencionalidad política se aprecia además un móvil de restablecimiento de las libertades públicas o de reivindicación de autonomías de los pueblos de España” (artículo 1.b) y hasta el 6 de octubre (día en que quedó sellado el acuerdo final entre los grupos parlamentarios) “siempre que no hayan supuesto violencia grave contra la vida o la integridad de las personas” (artículo 1.c). Se pretendía excluir, de esa manera, a los responsables de los atentados que se argumentaba habían puesto en peligro la consolidación del proceso de cambio político. Por último, a propuesta de UCD, quedaban amnistiados “los delitos y faltas que pudieran haber cometido las autoridades, funcionarios y agentes del orden público, con motivo u ocasión de la investigación y persecución de los actos incluidos en esta ley” (artículo 2 e) así como “los delitos cometidos por los funcionarios y agentes del orden público contra el ejercicio de los derechos de las personas” (artículo 2 f). Para Baby (2018, pp.306-308 y 432) esto resultó un punto final en la investigación de la represión franquista similar a la ley argentina promulgada en 1986 y todo el conjunto de los grupos parlamentarios salvo Alianza Popular apoyaron el proyecto.

las organizaciones terroristas viendo la pérdida de relevancia decidieron intensificar la violencia con el fin de quebrar el consenso de la Transición.

De modo que este atentado, como señala Casals i Meseguer (2016, p.261), no originó la crispación del PCE, sino todo lo contrario, es decir, el PCE convocó una marcha pacífica que reunió a 200.000 personas, después de la cual, Suárez llegó a la conclusión de que el PCE era un partido pacífico y decidió legalizarlo; de modo que los terroristas no consiguieron su objetivo y en vez de desestabilizar dicho atentado, estabilizó⁹⁷ la Transición política (no así el terrorismo de ETA). Esto hizo, según Rubio y Cerdán (1997, p.289), que el BVE y la Triple A tuviesen en su punto de mira al propio presidente Suárez al que consideraban un traidor por haber legalizado al PCE (sin embargo, los autores no mencionan ningún atentado planificado contra el propio presidente).

5.2.1 La investigación de la matanza de Atocha: Armas, investigados y conexión con el asesinato de Occorsio

La investigación de lo sucedido en Atocha fue encargada a Francisco de Asís Pastor que era jefe de la Brigada de Información Regional, en esta investigación, dicho investigador recogió los casquetes de balas empleados, sin embargo, en el juicio no se aceptaron las pruebas balísticas que hubieran permitido demostrar si los acusados tuvieron algo que ver con las tramas fascistas instaladas en Madrid procedentes de Italia. Finalmente, los asesinos y sus cómplices fueron condenados a más de 300 años cerrándose entonces el sumario.

Sin embargo, no quedó descartada la posibilidad de que hubiese algún neofascista en dicha matanza y en diciembre de 1977, la revista *Interviú* denunció la implicación de Carlo Cicuttini', que en la noche del atentado llamó a Delle Chiaie (de paso por Roma) para que lo ayudase a ocultar las 2 mariettas. Por esta información, Cicuttini denunció a la revista española en 1980 pero perdió el pleito, como publica González Calleja (2018, pp.94-96). Y más tarde, en 1984, apareció en Italia un testimonio de un "pentito"

⁹⁷ Para un análisis psicológico de los asesinos puede verse Sánchez Soler (1989, pp.93-100), entre los asesinos se cumple la premisa de Reinares Nestares (1997, p. 109) cuando afirma que "en el seno de las organizaciones terroristas, se llega a presentar a los adversarios no como personas merecedoras de consideración sino como perros o cerdos, seres infrahumanos a los que se atribuyen caracterizaciones bestiales y respecto a los cuales no ha de tenerse piedad alguna", esto podemos verlo en la propia persona de García Julia cuando este al ser interrogado manifestó que aunque actuaron mal "qué más da, eran comunistas".

(arrepentido) recogido en el diario *Il Messaggero* que manifestaba a los jueces Pier Luigi Vigna y Alberto Macchia que los disparos efectuados en la matanza de Atocha fueron realizados por un neofascista italiano (cuestión no comprobada actualmente), pero lo que sí se sabe es que el arma, una metralleta Ingram M10 parabellum 9mm (más conocida como Marietta, que los abogados identificaron como un “pistolón”) de fabricación norteamericana, terminó en manos de Mario Tutti y Pierluigi Concutelli, quienes asesinaron al juez Vittorio Occorsio el 10 de julio de 1976. Dicha arma fue comprada por la policía madrileña en febrero de 1975 a la Military Armament Corporation (una compañía norteamericana radicada en Atlanta) y se compraron para renovar el armamento de la Jefatura Superior de la Policía de Madrid, pero las Ingram fueron transferidas a la Comisaría General de Información dirigida por Marcotegui⁹⁸ (Satue Fonseca 2005, p.250), y terminó en manos del SECED dirigido en ese momento por Andres Cassinello.

El crimen contra Occorsio, según recoge González Calleja (2006, p.74), fue planificado semanas atrás en el restaurante *Appuntamento* en Madrid⁹⁹ en una cumbre fascista celebrada en Madrid bajo los auspicios de Luis García Rodríguez y de la DINA chilena. A esta reunión acudieron Stefano delle Chiaie, Clemente Graziani, Salvatore Francia, Elio Massagrande, Eliodoro Pomar, Marco Pozzan y Gaetano Orlando.

⁹⁸Según señala González Calleja (2018, p.92), “se tiene constancia de que el 13 de febrero de 1975 la pistola ametralladora usada en Atocha estaba depositada en la Jefatura Superior de Policía de Madrid y luego pasó a formar parte del arsenal de la Comisaría General de Información del coronel Marcotegui (predecesor de Conesa). En 1976 estaba bajo el control del comisario Manuel Ballesteros (jefe de la policía de San Sebastián) que puede que la pasara al SECED en febrero de 1976 y de allí llegó presuntamente en marzo a manos de los neofascistas italianos”.

⁹⁹Aunque según González Mata (1978, pp.222-223) “fue en Córcega donde se planificó el asesinato en el apartamento de Daniele Moschini, a la reunión asistieron Clemente Graziani (con un pasaporte español a nombre de Antonio Achili), Elio Massagrande, Stefano delle Chiaie.... En junio, Pierluigi Concutelli se alojó durante unos días en el Hotel des Voyageurs de Bastia, unos días más tarde, se le reunirá Gianfranco Ferro y un individuo en posesión de un pasaporte español expedido a nombre de Ignacio Fernández. El 2 de julio, otro español llamado Leocadio Jiménez Caravaca llegó a la isla trayendo consigo un arma que servirá a Concutelli y Ferro para asesinar al fiscal Occorsio”. Por otra parte, Delle Chiaie (2007, pp.331-332) niega la planificación del asesinato con este relato: “El 10 de julio de 1976 llegó de improviso la noticia del asesinato de Vittorio Occorsio el magistrado que había investigado sobre `Piazza Fontana y que luego se había interesado por Ordine Nuovo. Expresé inmediatamente mi contrariedad porque veía en aquel gesto una ulterior oportunidad para el sistema de acentuar una represión que amenazaba también a los militantes de Avanguardia Nazionale. La tarde misma, Elio Massagrande fue al *Appuntamento* con un periodista, un tal Di Bella al que había conocido en mayo durante una entrevista que había concedido a Romano Cantore de Panorama. En la mesa ocupada por Massagrande, se festejó la muerte de Occorsio, el restaurante estaba lleno de clientes y había recomendado en varias ocasiones abstenerse de realizar manifestaciones políticas mientras estuviera abierto al público para evitar comprometer la actividad de los camaradas que trabajaban allí. El responsable del restaurante en el cual trabajaban Salvatore Francia, Benvenuto y otros les hizo notar la inoportunidad del comportamiento de Massagrande quien reaccionó de mala manera. Por la tarde después fui al local e invite a Massagrande a una oficina interior, la discusión se agrió a causa de su arrogancia verbal”.

Según Arqués y Miralles (1989, pp.131-134), en esta reunión, Delle Chiaie decidió que era imprescindible matar al juez Occorsio (que en ese momento investigaba las conexiones entre Ordine Nuovo, CEDADE y la P2 de Licio Gelli) y explicó a los asistentes que iba a desviar hacia Italia algunas de las armas que le facilitaban los servicios de información españoles para que atentaran contra los etarras (siendo una de las tres Ingram M10 dadas por el SECED a los neofascistas utilizada para atentar contra Tomas Pérez Revilla por parte de Calzona y Robert Nanni). Finalmente, Delle Chiaie se la dio a Concutelli y Calzona, explicándoles que el compromiso inicial era que con esas armas debían atentar contra etarras y después devolverlas; pero en cambio, les dijo que las enviaran a Italia¹⁰⁰.

Una de las Ingram M10 fue encontrada a Pier Luigi Concutelli, pero las otras dos fueron entregadas por Carlo Cicuttini a los ultraderechistas Asensio, Cremós, Blas Alemany¹⁰¹ y Antonio Valero Sánchez Cantalejos, quienes serían detenidos el 8 de julio de 1980, al tiempo que se dictaba la busca y captura de Rafael Tormo Acosta. Todos ellos estaban considerados como los máximos colaboradores españoles de Delle Chiaie que entonces residía en París.

El único que ha confesado que la marietta pasó por sus manos fue Vincenzo Vinciguerra, este durante el juicio por el asesinato de Occorsio realizado en Florencia en febrero de 1986 relató: “La metralleta Ingram con la que Pier Luigi Concutelli mató al magistrado Vittorio Occorsio me la dio un español en Madrid en agosto de 1975. En aquel periodo los servicios secretos españoles abastecían de armas a los elementos de extrema derecha italianos, con el pacto de que las usáramos contra el ala marxista de ETA”, y

¹⁰⁰La afirmación de que el arma para asesinar a Occorsio fue entregada por Delle Chiaie es compartida por el juez de Florencia Pier Luigi Vigna que señaló que “Obviamente, nunca se logró saber de que forma el arma en cuestión había llegado a las manos de Concutelli, ni por qué medios. Para nosotros resulta, sin embargo, que fue Stefano delle Chiaie, hombre siempre dispuesto a trabajar para diferentes servicios de información, quien recibe este arma y la envía a Italia para que sea utilizada”. Información recogida en “Connivencias entre policía y ultras, según un juez italiano”. *El País*. 8 de abril. Disponible en https://elpais.com/diario/1985/04/08/espana/481759201_850215.html

¹⁰¹Según un informe de la Brigada de Información Interior, dependiente de la Comisaría General de Información fechado en 1985: “Alfredo Blas Alemany Pérez Cremós el 4 de julio de 1980 manifestó que en el verano de 1978 se traslada a París, en unión de los ultraderechistas españoles Ernesto Milá y Rafael Tormo entrevistándose con Stefano Delle Chiaie, el que manifestó al declarante que había trabajado en Madrid, en una pizzería, utilizando el apodo de “Alfredo” y que había tenido que huir de España debido a la aparición de un artículo en la revista *Interviú* en el que señalaban a la pizzería como lugar de reunión de los fascistas italianos, y que había llegado a París tras pasar por Sudamérica, presentándose allí a una tal “Claudio”, alias que utilizaba según se ha podido saber Carlo Cicuttini, y al que ya conocía de la pizzería de Madrid, lo que así hicieron”. Información tomada de Sánchez Soler (1996, p.186).

añadió “La metralleta era nueva y excluyo que hubiera sido utilizada en otro país. Yo la tenía en un apartamento, y un mes después de entregarla volví a Italia, Mas tarde, en Madrid, hablando con Stefano delle Chiaie supe que la Ingram llegó a manos de Concutelli sin la autorización de los responsables del movimiento. Me enteré del asesinato de Occorsio en Madrid, mientras estaba comiendo con Delle Chiaie en la pizzería El Appuntamento. Lo escuchamos en la radio y pude ver a un Delle Chiaie sorprendido y preocupado”. Información recogida en Arqués y Miralles (1989, p.187) y Sánchez Soler (1996, p.187).

Tras este asesinato, a inicios de junio de 1977, según González Calleja (2018, pp.97-98), la corte de Florencia lanzó 6 mandatos de detención internacional en contra de los principales dirigentes de Ordine Nuovo como: Clemente Graziani, Salvatore Francia, Elio Massagrande, Eliodoro Pomar, Gaetano Orlando y Marco Pozzan, acusados de haber organizado el asesinato de Occorsio; de los nombrados solo fue extraditado Pozzan. Según la juez instructora de Florencia, Rosario Minna, la metralleta Ingram la tenía Concutelli a resultas de sus acciones ilegales contra ETA y se quejaba de que “las autoridades españolas nunca respondieron a los magistrados italianos cómo se explicaba que Pier Luigi Concutelli, poseía al ser detenido¹⁰² en Roma la metralleta Ingram M10 conocida como marietta, el mismo tipo de arma que sirvió para asesinar a los abogados españoles”.

Esta vinculación entre ambos asesinatos hizo que dos inspectores de la Brigada de Interior; Daniel Santos Vallejo y Juan José Medina intentasen investigar sobre ello en 1983 (ya con el PSOE en el poder); pero, finalmente, señaló Medina: “Tuvimos poca colaboración y nos resultó muy difícil hilvanar la investigación pero los ultras italianos de la época aparecieron en todos los hechos de aquellas mismas características que se produjeron en España. Además, nosotros tuvimos constatación oficial por un funcionario de policía de su conexión con lo de atocha. Pero la verdad es que no lo sabremos con exactitud al menos yo. Nosotros fuimos apartados de una forma brusca y violenta no solo de esa investigación concreta sino también de algunas otras. Casi todas ellas relacionadas con el mismo entorno. De pronto parece ser que en el ministerio del interior se despertó una especie de conciencia de no acosar a nadie. Se nos debería haber avisado antes de hasta donde se querían llevar las investigaciones. Yo ya tenía previsto un viaje a Italia para

¹⁰²Cuando fue detenido Concutelli en su poder llevaba una agenda donde figuraban los números de teléfono de personas vinculadas al SECED como Ramón Lillo o Carlos Clavero Fernández, así como otros números como el de José Luis Clemente o Mariano Sánchez Covisa.

entrevistarme con el juez Vigna que llevaba la investigación de la muerte del juez Occorsio. Aquellos eran unos años muy difíciles de la lucha contra ETA y el gobierno socialista trataba de no hacer lo mismo que había hecho el gobierno anterior, pero quizá se veía obligado por el mismo sistema a continuar determinadas acciones y lo que menos le interesaba en ese momento posiblemente era destapar una trama más amplia en la cual hubiera implicado algún otro funcionario o alguna otra instancia”. Finalmente, los dos policías fueron cesados antes de que pudieran concluir sus investigaciones siendo Medina destituido cuando iba a viajar a Roma para mostrar a Concutelli fotos de varios miembros del SECED con la intención de que el ultraderechista reconociese a la persona que le había dado el arma¹⁰³. Esta información aparece en Grimaldos Feito (2013, pp.122-123).

De modo que definitivamente la implicación de los neofascistas italianos en España no fue tenida en cuenta por el tribunal. Es verdad que inicialmente Pietro Benvenuto fue detenido por este motivo, pero fue puesto en libertad después del interrogatorio siendo posteriormente acusados tanto Carlo Cicuttini Filiputti como Stefano delle Chiaie¹⁰⁴. Este último daría su versión de los hechos¹⁰⁵, según la cual, “Los hechos de Atocha fueron instigados por la Policía. Estoy convenido que detrás de este asunto está el inspector de policía Antonio González Pacheco, Billy el Niño. Algunos de nuestros camaradas cayeron en la trampa, un error que están pagando muy caro, ya que fueron a la cárcel. El caso Atocha no es el primero ni el último intento de provocar e instrumentalizar por parte del poder para garantizar un cierto equilibrio en su interior¹⁰⁶”. A esta afirmación, en su biografía Delle Chiaie (2007, p.338) añadió que “La insistencia de implicarme en estos hechos (matanza de Atocha) podía ser explicada como parte del claro intento de alejarme para favorecer la petición italiana de extradición, por otra parte, como un intento de convencer a la opinión pública española de la amenaza que suponía una “internacional fascista” que operase contra la transición en marcha. El fin de la maniobra era orientar al

¹⁰³ La información sobre el arma y la investigación aparece en Yárnoz, C. 1985. “La metralleta usada en 1976 para matar a un juez italiano era propiedad de la Comisaría de Información”. *El País*. 24 de agosto. https://elpais.com/diario/1985/08/24/espana/493682405_850215.html

¹⁰⁴ Sánchez Soler (2010, p.450) recoge un documento de la Brigada de Interior sobre las actividades de Carlo Cicuttini Filiputti.

¹⁰⁵ Según Delle Chiaie, la matanza de Atocha instaló en España “la patología antifascista transmitida desde Italia” como recoge García, J. (1989). “El reguero de Stefano”. *El País*. 5 de marzo. Disponible en https://elpais.com/diario/1989/03/05/espana/605055605_850215.html?outputType=emp

¹⁰⁶ Véase García, J. (1987) “Stefano delle Chiaie: ‘La matanza de la calle de Atocha fue instigada por sectores de la policía’”. *El País*. 5 de julio. Disponible en http://elpais.com/duarui/1987/07/05/espana/552434405_850215.html

país en el sentido deseado del establecimiento de una democracia de partidos. A partir de ahora resultaba evidente que contra nosotros se preparaba una amplia represión”.

5.3 LAS ARMAS DE CALLE PELAYO

Un mes después de lo de Atocha, el 22 de febrero de 1977, la policía descubrió un arsenal de armas mantenido por Eliodoro Pomar en la calle Pelayo número 38 de Madrid. En esta redada fueron detenidos una veintena de neofascistas y, poco después, el ministro de interior italiano Francesco Cossiga tuvo una entrevista con Rodolfo Martín Villa los días 25 a 27 de marzo de 1977. En esta entrevista, Cossiga le pidió ayuda a Martín Villa para perseguir a los neofascistas¹⁰⁷ a cambio de una aproximación diplomática de Italia en el proceso de adhesión a las instituciones europeas. El ministro español decidió entonces arrestar a Delle Chiaie, pero este logró evadir la captura y huir a Argentina, de modo que, finalmente solo fueron extraditados a Italia Pozzan¹⁰⁸ y, más tarde, Piero Carmassi¹⁰⁹ y Giancarlo Rognoni (por su vinculación en 1973 en el atentado Turin-Roma).

¹⁰⁷Acerca de la detención de los neofascistas, Martín Villa (1984, p.168) afirmó que “En marzo de 1977 me entrevisté con Cossiga que era ministro del interior italiano, las conversaciones giraron en torno al terrorismo y a la delincuencia común, así como sobre las actividades de los fascistas y neofascistas italianos en España en connivencia con los grupos de la extrema derecha española, se trataba de esclarecer la llamada internacional negra y su financiación a cuyo objeto habían supuesto un importante paso las detenciones efectuadas en España que hasta entonces había constituido un cierto paraíso para los fascistas italianos algunos de ellos con claros antecedentes terroristas. Nosotros hicimos con Italia con la inestimable colaboración de Robles Piquer entonces embajador de España en Roma justamente lo contrario de lo que Francia hacía con nosotros”.

¹⁰⁸De su extradición se culpó a Delle Chiaie, pero el mismo en su biografía Delle Chiaie (2007, p.202) lo desmiente diciendo que “Pozzan que frecuento mi domicilio español durante mucho tiempo y fue acompañado en lo que parecía un recorrido de revisión de su pasado a su retorno a Italia intento arrojar más descredito sobre mí y conto que la culpa de su arresto había sido mía porque según explico cuando paso con el auto de la policía bajo mi domicilio un policía le había dicho “la culpa es del que vive aquí”. El episodio era totalmente inventado porque la calle en la que vivía era una calle cerrada que no permitía el tránsito de vehículos. La verdad es muy diferente. En 1976, en el curso de la represión contra nosotros iniciada por el régimen había predispuesto para los militantes de Avanguardia apartamentos conocidos solamente por quienes vivía en ellos. En la vigilia del fin de año de 1977 me dijeron que Pozzan estaba solo. Para invitarlo a unirse a nosotros y transcurrir juntos la festividad, envié a Claudio Scarpa que le dejó una nota con nuestra dirección. Tras su arresto la policía llegó al apartamento que era conocido solamente por los cuatro que vivían y por Pozzan. Pensamos en aquel momento que la policía registrándolo había encontrado aquel lugar. A continuación, la mentira de Pozzan nos convenció de que había sido el mismo quien indico la ubicación del apartamento. Sus insinuaciones en suma fueron solamente un expediente para apartar la sospecha de su delación”.

¹⁰⁹“España entregó a Italia un terrorista de extrema derecha”. *El País*. 30 de julio de 1980.

Precisamente, algunos de los terroristas italianos detenidos, se beneficiaron de la amnistía de octubre de 1977, como Pietro Benvenuto, Elio Massagrande, Eliodoro Pomar ya que el juzgado consideraba que la tenencia y fabricación de armas de calle Pelayo respondía a un “móvil político” y se trataba de un delito continuado con anterioridad al 15 de diciembre de 1976, como aparece en Sánchez Soler (2010, p.63).

El descubrimiento de la fábrica de armas empezó porque el 2 de febrero de 1977, el dirigente de Ordine Nuovo Salvatore Francia Clemente, sobre el que había una orden de detención por su relación con el atentado de Piazza Fontana, fue localizado en Madrid. Tras él fueron detenidos Marco Pozzan, Elio Massagrande, Eliodoro Pomar y Francesco Zaffoni que no llegaron a entrar en prisión, y, 20 días más tarde, la Guardia Civil analizando las conexiones de los detenidos terminó encontrando la fábrica y deteniendo a 10 individuos en un piso de Madrid en el que había una sofisticada maquinaria dedicada a la fabricación de armas.

Entre los neofascistas italianos detenidos estaban Pietro Benvenuto, Mario Tedeschi, María Mascetti, Salvatore Francia, Flavio Campo, Sandra Grocco, Eliodoro Pomar y Elio Massagrande junto a tres españoles (entre los que estaban Sánchez Covisa, quien tenía alquilado dicho piso, Luis Clemente de Antonio y otro cuyo nombre no es mencionado), como señala Madueño Álvarez (2017, p.175). Sin embargo, aunque fueron detenidos y había solicitudes de extradición, no fueron expulsados a Italia (solo fueron detenidos provisionalmente Mariano Sánchez Covisa, Elio Massagrande, Eliodoro Pomar y Pietro Benvenuto; mientras que Salvatore Francia¹¹⁰, Mario Tedeschi y Flavio Campo fueron retenidos a la espera de una posible extradición que nunca llegó y, por otro lado, quedaron libres casi de inmediato José Luis Clemente, Sandra Grocco, Maria Mascetti, Clemente Graziani), recogido en Sánchez Soler (1996, p.199-209).

Pero a pesar de la evidencia de tratarse de una fábrica de armas, hubo miembros de la extrema derecha que intentaron disfrazarlo como un montaje contra ellos, y una nota de

¹¹⁰Salvatore Francia volvería a ser detenido en noviembre de 1980 por entrar ilegalmente en España mientras asistía a la Conferencia Europea de Cooperación y Seguridad en Madrid acreditado como periodista de la revista neonazi *Confidentiel*, sin embargo, la detención duró poco, pero en 1981 fue detenido de nuevo en Algeciras y expulsado a Frankfurt desde donde lo extraditaron a Italia. El 21 de marzo de 1985 fue condenado en Florencia a 1 año y 6 meses de prisión por su relación con el asesinato de Occorsio y quedó absuelto de sus otras causas pendientes. Sánchez Soler (2010, p.116)

prensa firmada por Alberto Royuela¹¹¹ aseguraba “era público y notorio que el piso de la calle Pelayo se había alquilado para instalar en el 1 pequeño taller de patentes y marcas de invención particular. Es risible que se denomine fábrica de armas al piso”, palabras recogidas en Sánchez Soler (1996, p.200). Lo mismo manifestó Stefano delle Chiaie, que en la entrevista realizada por Pisano (2004, p.99) señalaba que nunca había estado implicado en la fabricación de armas y que la propia fábrica jamás existió, afirmando que solo fue una tentativa del juez Pier Luigi Vigna con el fin de implicarle en la fábrica y a su vez ligarlo con el uso de la pistola Marietta usada en la muerte del juez.

6. LA BOMBA EN EL PAPUS¹¹²

El 20 de septiembre de 1977, estalló un maletín bomba entregado en la redacción de la revista satírica *El Papus* de Barcelona (en la calle Tallers número 77) que mató al conserje Juan Peñalver Sandoval (la bomba iba dirigida a Javier Echarri Moltó director de El Papus). El atentado fue reivindicado por la Triple A y sus autores pertenecían a la Hermandad Nacional de la Guardia de Franco y a una organización denominada Juventud Española en Pie (JEP) creada por Gómez Benet, cuya finalidad era impedir la Transición.

La intención inicial de los terroristas era asesinar al director de la revista Francisco Javier Echarri Moltó (que en el número posterior al 20 de noviembre había publicado dibujos y textos ridiculizando la concentración celebrada en Madrid en memoria de Franco) y si fallaba el plan, la otra opción era volar el edificio donde se editaba el periódico perteneciente a Ediciones Amaika S.A.; por ello, se empezó a amedrentar a Echarri. En uno de esos amedrantamientos, el secretario general de la Hermandad Nacional de Guardia de Franco, Alberto Royuela, visitó a Echarri en su despacho y le advirtió “mis bases están indignadas. La situación del país es propicia al crecimiento de hongos y lo mejor que se puede hacer es que crezcan de tamaño porque así serán más visibles y más fáciles de cortar”. Echarri se sintió amenazado y lo denunció ante la policía que le asignó protección, y cuando los miembros del JEP vieron que Echarri llevaba escolta, suspendieron momentáneamente la agresión proyectada. Pero al mismo tiempo, los

¹¹¹Acerca de la fábrica de armas, Royuela Fernández (1977, pp.26-27) dijo que no había suficiente fuerza eléctrica como para fabricar armas como mucho para “mover una lavadora antigua” aunque sí reconoce de forma secundaria la presencia de neofascistas italianos en dicho local.

¹¹²Para el relato de todo el atentado véase Sánchez Soler (2010, p.83-88)

militantes del JEP comenzaron a armarse y a idear mejor el plan; por ello se reunieron en los futbolines Oriente y decidieron llevar a cabo el plan. Bosch Tapies escondió los explosivos en el bar donde trabajaba (bar Manila propiedad de Gómez Benet) y los mantuvo allí hasta septiembre, cuando le visitó el neofascista “Giuseppe”, que envió el maletín bomba y tras el atentado recibió 40.000 peseta para marcharse fuera de España por parte de Gil Casoliva (uno de los condenados).

Además del tal “Giuseppe”, también participó alguien con el sobrenombre de “Mario” (tanto “Giuseppe” como “Mario” eran los pseudónimos utilizados por Giuseppe Calzona y Mario Letti), pero a pesar de tener ciertos indicios de la participación de ambos miembros, ninguno de los dos fue detenido ya que huyeron de España inmediatamente después del suceso. Finalmente, los condenados fueron Juan José Bosch Tapies, Juan Carlos Pinilla Ibáñez, Gil Casoliva Careta, José López Rodríguez, Ángel Blanco Ferriz, José María Rico Cros y Francisco Abadal Esponera; no fue condenado Miguel Gómez Benet por fallecer antes del juicio. Sin embargo, estas condenas fueron menores de 6 meses, no siendo condenados por el atentado, sino por posesión de armas, por lo que no entraron a la cárcel, salvo Bosch Tapies¹¹³. Además, en la sentencia, como señala Casanellas Peñalver (2014, p.275), se vislumbró una supuesta relación entre núcleos ultraderechistas y el gobierno civil de Lérida.

Tras el atentado de El Papis, hubo en Barcelona una huelga de 24 horas por parte de los medios informativos como protesta por el atentado contra la libertad de expresión¹¹⁴, aparte, los semanarios elaboraron una editorial conjunta titulada “defendemos la libertad de expresión”, que señalaba que “la actuación impune de los grupos incontrolados, la existencia de organizaciones paralelas, el funcionamiento descarado de grupos de ultraderecha con conexiones internacionales, exigen del poder no solo una actuación inmediata sino una explicación pública”. Muñoz Alonso (1986, p.102).

¹¹³La sentencia se retrasó 4 años y finalmente Amaika S.A (editora de El Papis) se querelló contra el juez titular del Juzgado Central de Instrucción número 2 Alfredo Vázquez Rivera “considerado en ambientes judiciales y de la abogacía como de ideología ultraconservadora” como recoge Garcia, J. (1988). “Un juez del “caso Amedo” fue suspendido por retrasar la instrucción sobre “El Papis”. *El País*. 3 de marzo. Disponible en https://elpais.com/diario/1988/03/03/espana/573346811_850215.html

¹¹⁴No sería el único atentado contra la libertad de expresión por parte de elementos ultraderechistas como demuestra el ataque contra el Club de Amigos de la Unesco, véase: “Ruiz Giménez: “El atentado al Club de Amigos de la Unesco es contra la libertad de expresión”. *El País*. 29 de enero. Disponible en https://elpais.com/diario/1980/01/29/espana/317948411_850215.html

Finalmente, según recoge Sánchez Tostado (2021, p.274), a la familia del conserje asesinado se le negó la condición de víctima del terrorismo y se consideró su muerte como “accidente laboral”, además, en 1985 el Alto Tribunal denegó la indemnización por terrorismo a El Papus por tratarse de una persona jurídica y no física, alegando que la culpa la tuvo la misma publicación por no haber tomado las precauciones necesarias.

7. LA PARTICIPACIÓN EN EL TERRORISMO CONTRA ETA

El reclutamiento de elementos neofascistas para atacar a ETA, según Sánchez Soler (2010, p. 176) y González Calleja (2018, p.98), empezó en el restaurante L'Appuntamento a comienzos de 1976 cuando un tal “Enzo” propuso a Calzona¹¹⁵ (quien había huido de Italia tras un homicidio) trasladarse a Francia para realizar acciones contra ETA y formar junto a Augusto Cauchi y dos hombres de nacionalidad española vinculados a la policía (de los que solo sabemos el apodo “Sargento York” y “Lillo”) un comando en la llamada “guerra sucia¹¹⁶” contra ETA, a cambio, este recibiría una compensación económica y se le permitiría mantener su anonimato. Este aceptó y la primera acción terrorista en la que intervino fue en Bayona donde identificaron al miembro de ETA Tomas Pérez Revilla y recibieron la orden de atentar contra él, así que el día 21 de marzo de 1976 Tomas Pérez Revilla¹¹⁷ y su mujer Feli Ziluaga serían ametrallados en San Juan de Luz. Revilla salió ileso, pero no así su mujer que fue herida.

¹¹⁵Este según Arqués y Miralles (1989, pp. 112-113) “Colaboro con la policía en el terrorismo Anti ETA hasta que fue detenido en 1984 (el motivo de la detención era una solicitud de extradición de la justicia italiana por el asesinato de Alfio Oddo). Una vez en las dependencias policiales, Calzona pensó que su única salida era relatar a los inspectores que le interrogaban por sus vinculaciones con la policía, creía y así se confirmó después que ese sería su salvoconducto. Su relato lo inicio explicando sus vinculaciones con los GAL y el BVE a través de Cherid, su implicación en algunos atentados contra etarras como el de Tomas Pérez Revilla y revelando como las órdenes para sus actuaciones las recibían “telefónicamente desde Madrid de alguien relacionado con el gobierno español. A cambio nos prometían recompensas económicas y la consideración del gobierno para legalizar nuestra situación en España”. Al final, Calzona fue a la cárcel estando hasta enero de 1985 pero finalmente fue puesto en libertad y la Audiencia Nacional denegó su extradición a Italia por considerar que sus delitos eran políticos”.

¹¹⁶La Guerra Sucia ya había empezado en 1975 con el asesinato de Juan Ignacio Etxabe (hermano del miembro de ETA que precisamente sufriría un atentado el 2 de julio de 1978 en el que falleció su esposa Agurtzane Arregi) el 5 de octubre y el de German Aguirre. Este último, según Casanellas Peñalver (2014, p. 215) había identificado a los autores del crimen contra Etxabe y por eso fueron contra él.

¹¹⁷Acusado de asesinar a 3 gallegos en Francia, su intento de asesinato fue respondido por ETA militar con el asesinato de Luis Carlos Albo y ese mismo año el del presidente de la diputación de Guipúzcoa Juan María Araluce como recoge Casanellas Peñalver (2012, pp. 5-9).

A partir de entonces, Calzona (alias “Mario Letti”) seguiría cometiendo atentados bajo las siglas BVE entre 1977 y 1981. Él formaría parte de un grupo cuyos integrantes eran Jean Pierre Cherid (regente de la agencia de viajes Transalpino), el italiano Mario Ricci (con el pseudónimo de Carlo Vannoli, miembro de Avanguardia Nazionale, huido de Italia en 1972) y los argentinos José María Boccardo Román (argentino miembro de la Triple A) y Justo Alemán¹¹⁸ y el checo André Pervins. Fotos de todos estos personajes juntos aparecen en Arqués y Miralles (1989, p.78 y 137).

Este grupo fue responsable del asesinato de los miembros de ETA Argala, Enrike Gómez Korta, Juan Lopetegui “Pantu”, Jokin Etxebarria y Espe Arana (estos dos últimos en Caracas) y José María Sagardia Usurbil¹¹⁹, entre otros, e intentos de asesinato como el Jesús Ijurko y Mari Karmen Illarramendi, Juan Manuel González Berzosa (abogado de los presos de los GRAPO) o Eugenio Etxebeste “Antxon”. A esto debemos sumar los intentos de secuestro frustrado de María Dolores González “Yoyes” (recogido en Bayo 1997, p. 145), Arantxa Sasiain (el objetivo inicial era su esposo Txomin Iturbide¹²⁰ quien ya había sido víctima de un intento de asesinato en noviembre de 1975), la preparación del secuestro de Bandrés o el plan para volar Egin; algunos de estos atentados aparecen en Morales, Toda Iglesia e Imaz (1988, p.29 y pp.56-57).

Para la realización del atentado contra Argala¹²¹, según cuentan Arqués y Miralles (1989, pp.77-78), un capitán del ejército le entregó a Cherid un dossier elaborado por Pedro Martínez “el marino”; en ese dossier aparecían los lugares que frecuentaba Argala, y la orden era asesinarle a él o acabar con la vida de otros 2 etarras que habían participado también en el asesinato de Carrero Blanco, entre los que estaban Txomin Iturbide Abasolo y José Manuel Pagoaga Gallastegui “Peixoto” (en estos dos últimos casos se cometieron

¹¹⁸ Arqués y Miralles (1989, p.79) recogen su trayectoria afirmando que Justo Alemán había llegado a España desde Argentina tras pasar por la cárcel italiana de Trento en 1978 y fue un miembro de la Triple A, al igual que José María Boccardo, que se vio obligado a irse de Argentina al estar implicado en atentados de la Triple A. Al llegar a España en 1975, ambos entraron en contacto con los servicios de información.

¹¹⁹ A este, según Sánchez Tostado (2020, p.197) se le atribuía la muerte de 3 guardias civiles en Oñate (Guipuzcoa) el 2 de diciembre de 1975.

¹²⁰ Para un relato del intento de secuestro véase Arqués y Miralles (1989, p.90).

¹²¹ Casals i Meseguer (2020, p.200) también afirma que los autores del crimen fueron Cherid, Boccardo y Ricci, sin embargo, González Calleja (2018, p.99) afirma que los encargados de su asesinato fueron los neofascistas Delle Chiaie, Augusto Cauchi y Maurizio Giargi. Mientras que Rubio. A. (2003) “Yo maté al asesino de Carrero Blanco”, *El Mundo*, 25 de marzo señala que el grupo de Cherid tenía la función de braseros pero a Argala lo mataron miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Disponible en <https://www.elmundo.es/cronica/2003/327/1072098707.html>

atentados contra ellos pero fracasaron los terroristas, ambos intentos fueron efectuados por otro clan del BVE liderado por los hermanos Perret que serían conocidos tras el atentado en el bar Hendayais que dejó dos muertos y tras el cual se vislumbraron las conexiones entre la policía, el propio Manuel Ballesteros y los terroristas).

El encargado de recabar la información sobre Argala fue otro italiano llamado Robert Nanni, quien fue detenido en noviembre de 1976, y, según recoge Baby (2018, p.62), al ser detenido portaba armas y fotografías de Argala y este confesó hallarse en contacto con un policía español llamado Juan Mesa que le había encargado vigilar a los dirigentes etarras Txomin Iturbe y Argala y obtener informaciones con vistas a un posible secuestro. Finalmente, se planificó que el atentado mortal fuese el 20 de diciembre, y la noche anterior, el explosivo fue colocado en su coche, pero la casualidad hizo que Argala no condujese ese día, pero si al día siguiente y cuando iba a hacerlo la bomba explotó provocándole la muerte (Arqués y Miralles, 1989, p.80). En este atentado emplearon explosivos fabricados en Francia entregados a Ricci en la propia dirección general de seguridad.

También, como señalan Arqués y Miralles (1989, pp.90-91), los italianos participaron en el asesinato de dos miembros del GRAPO en París, como fueron Javier Martínez Eizaguirre (fundador y primer secretario del PCE®) y Aurelio Fernando Caro, aunque los autores materiales fueron Cherid y Mohamed Khiar (quien participó en el ametrallamiento del bar Hendayais), también participó de un modo indirecto Boccardo, esperando en la casa de este último por si el plan fallaba. Según recoge Sánchez Tostado (2021, p.397), ambos asesinatos fueron en días distintos; el 28 de junio asesinaron a Javier Martín Eizaguirre y al día siguiente a Aurelio Fernández Caro quien había sido poco antes amnistiado. Tras estos asesinatos y el de Delgado Codex por la policía (que vinieron precedidos por el atentado del GRAPO en California 47 aunque ninguna de las víctimas había participado), los GRAPO pusieron en marcha la “operación ciento por uno” para devolver el golpe recibido, como señala Castro Moral (2016, pp.63-67).

Otro asesinato en el que participó el comando tuvo lugar en noviembre de 1980 en Caracas; en este caso, los servicios de información españoles habían planeado desde julio atacar en Caracas contra 10 miembros de ETA que se habían instalado allí. Por ello, el 1 de julio, Cherid viajó a Caracas junto a Boccardo y Ricci, siendo el plan recabar información con vistas a acabar con la vida del etarra Jokin Etxeberria en su vivienda,

donde tenían pensado los terroristas encontrar a otros miembros de ETA. El asesinato finalmente tuvo lugar el sábado 14 de noviembre cuando Cherid, Boccardo y Ricci asesinaron a Jokin Etxeberria y a su esposa Esperanza Arana¹²². Tres horas después, Cherid, Boccardo y Ricci despegaban de Caracas con destino a Asunción (Paraguay) y el 25 de noviembre regresaron a Madrid habiendo asesinado no a los 10 miembros de ETA que querían inicialmente sino a 2 como recogen Arqués y Miralles (1989, pp.93-95). Este atentado empezó a mostrar como los comandos que practicaban la guerra sucia contra ETA también podían operar fuera de España y Francia, habían llegado hasta Venezuela.

Las operaciones contra ETA en territorio francés fueron finalmente descritas a los jueces italianos por terroristas como Ángel Izzo, Sergio Calore o Marco Affatigato (quien explicó al juez de Bolonia Libero Mancuso en septiembre de 1984: “A finales de 1980, Avanguardia realizado acciones contra ETA con atentados y homicidios en España y en Francia. En particular recuerdo un homicidio en Bayona de un miembro de ETA mediante un explosivo colocado en su automóvil”). El propio Cicuttini, al ser detenido por la Brigada de Información dirigida por el subcomisario Mariano Baniandres en Madrid en 1982, aseguró lo siguiente: “He trabajado para la policía española realizando operaciones en Francia como grupo Antiterrorista ETA (ATE), tanto de vigilancia y observación de miembros de la izquierda española como de miembros de ETA, así como atentados contra estos últimos¹²³”. Aun así, la Audiencia Nacional denegó su extradición en dos ocasiones, como afirman Arqués y Miralles (1989, pp.126-130).

¹²²Para ver la noticia del día véase: “Un dirigente de Herri Batasuna y su esposa, asesinados en Caracas” *El País*, 12 de diciembre de 1980. Disponible en https://elpais.com/diario/1980/11/15/espana/343090814_850215.html

¹²³ González, M. 1990. “Un informe oficial implica en el crimen de Atocha al “ultra” Cicuttini, relacionado con Gladio. *El País*, 2 de diciembre. Disponible en https://elpais.com/diario/1990/12/02/espana/66092416_850215.html

8. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, podemos señalar que el terrorismo de extrema derecha y parapolicial en la transición fue un terrorismo disperso (con diversas siglas que en ocasiones usaban las mismas personas), atomizado cuyo fin era generar un clima de tensión que diese lugar a un golpe de estado militar y con ello se pusiera fin al proceso de transición a la democracia (tanto el GRAPO como ETA tenían el mismo fin, pero ambos grupos terroristas si tenían una estructura bien definida), esto no lo consiguieron como hemos podido comprobar, pero si consiguieron alentar a una parte de los militares que idearon varias conspiraciones como la Operación Galaxia o el 23F, esto último lo consiguieron a través de los propios discursos políticos de Blas Piñar en los que afirmaba que la patria estaba en peligro a lo que contribuían la autonomía, el comunismo...y la solución le correspondía a los militares, y también creando una situación de inseguridad a la que también contribuían los otros terrorismos y que provocó 502 muertes en toda la transición.

Ahora bien, un debate que se ha desarrollado en los últimos años es si hubo o no estrategia por parte del terrorismo de la extrema derecha y más concretamente si hubo una estrategia de la tensión de influencia italiana, algunos autores si lo afirman aludiendo a que el terrorismo de extrema derecha tenía un objetivo bien definido, en cambio, como hemos podido observar, la dispersión de siglas y la selección de las víctimas puede hacer pensar que fuese un terrorismo auspiciado por aparatos estatales (como podemos observar en Montejurra) o por los servicios de información (como el terrorismo antiETA), pocas veces podemos ver un atentado planificado por los propios ultraderechistas como la matanza de Atocha o El Papi, ya que en la mayoría de ocasiones no había planificación de un asesinato como el de Arturo Ruiz y en otras ocasiones incluso formaban parte de actos puramente vandálicos (el asesinato de José Luis Alcazo o Miquel Grau no tratados en dicho trabajo).

Lo que si podemos afirmar es que hubiese o no estrategia de la tensión, sí que hubo presencia italo-argentina en atentados como el de Montejurra que provocó dos víctimas mortales (donde estaban presentes Stefano delle Chiaie, Augusto Cauchi o Rodolfo Almirón), en el asesinato de Arturo Ruiz o en el terrorismo contra ETA en suelo francés. En cambio, otros atentados no están esclarecidos, un ejemplo es el atentado de *El Papi*,

en el que falleció el conserje del inmueble, en este caso, el estudio de Sánchez Soler recoge la sentencia judicial en la cual no queda descartada la participación italiana de terroristas como Giuseppe Calzona o Mario Letti vinculados al terrorismo contra ETA en suelo francés. Sin embargo, un caso más complicado es el de la matanza de Atocha, ya que aunque los jueces italianos Alberto Macchia y Felice Casson han intentado demostrar la vinculación de algunos neofascistas en el atentado y la relación entre el arma que mató al juez Occorsio y la de la matanza de Atocha, este sigue siendo un asunto que aún no se ha esclarecido del todo.

Por último, los temas que quedan por resolver respecto a las conexiones internacionales consisten en averiguar las relaciones entre la policía (sobretudo figuras como Conesa o Antonio González Pacheco “Billy el niño”) y los neofascistas italianos, y entre los miembros de la ultraderecha y los neofascistas más allá de personajes como Ernesto Milá, Ángel Ricote o Alberto Royuela. Y en cuanto a los argentinos, falta una investigación pormenorizada de la figura de Rodolfo Almirón, y además, saber como llegaron los miembros argentinos de la Triple A a España.

9. SIGLAS EMPLEADAS

AN (Avanguardia Nazionale)

ANE (Acción Nacional Española)

ATE (Antiterrorismo ETA)

BPS (Brigada Político-Social)

BVE (Batallón Vasco Español)

DGS (Dirección General de Seguridad)

ETA (Euskadi Ta Askatasuna)

FJ (Fuerza Joven)

FNJ (Frente Nacional de la Juventud)

FN (Fuerza Nueva)

FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota)

GAE (Grupos Armados Españoles)

GAS (Grupos de Acción Sindicalista)

GCR (Guerrilleros de Cristo Rey)

GRAPO (Grupo de Resistencia Antifascista Primero de Octubre)

MPAIAC (Movimiento por la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario)

MSI (Movimiento Social Italiano)

OAS (Organisation Armée Secrete)

OMLE (Organización de Marxistas-Leninistas Españoles)

ON (Ordine Nuovo)

PCE® (Partido Comunista Español Reconstituido)

PCI (Partido Comunista Italiano)

PENS (Partido Español Nacional Socialista)

PIDE (Policía Internacional y de Defensa del Estado)

SECED (Servicio Central de Documentación)

SID (Servicio Informazione Difesa)

SIFAR (Servizio Informazioni Forze Armate)

Triple A (Alianza Apostólica Anticomunista)

10. BIBLIOGRAFÍA

Libros

Álvarez Solís, A. (1976). *Qué es el Bunker*. Barcelona: La Gaya Ciencia.

Avilés Farre, J. (2010). *El terrorismo en España: de ETA a Al Qaeda*. Madrid: Arco/Libros S.L.

Avilés Farre, J. (2021). *La estrategia de la tensión: Terrorismo neofascista y tramas golpistas en Italia 1969-1980*. UNED. Madrid

Baby, S. (2018). *El mito de la transición pacífica. Violencia y política en España (1975-1982)*. Madrid: Akal.

Bayo, E. (1997). *GAL: punto final*. Madrid: Plaza & Janés

Burleigh, M. (2008). *Sangre y rabia, una historia cultural del terrorismo*. Madrid: Taurus

Cadena, E. (1978). *La ofensiva neofascista un informe sensacional*. Barcelona: Ediciones Acervo.

Calvo Sotelo, L. (1990). *Memoria viva de la transición*. Madrid: Plaza & Janés

Carles Clemente, J.; Costa, C. (1976). *Montejurra76*. Barcelona: La Gaya Ciencia

Casals i Meseguer, X. (1998). *La tentación neofascista en España*. Barcelona: Plaza & Janés

Casals i Meseguer, X. (2003). *Ultrapatriotas, extrema derecha y nacionalismo de la guerra fría a la era de la globalización*. Barcelona: Crítica

Casals i Meseguer, X. (2016). *La transición española, el voto ignorado de las armas*. Barcelona: Pasado y Presente

Cerdán Alenda, M. y Rubio Campaña, A. 1997. *El origen de GAL*. Madrid: Temas de Hoy S.A.

Delle Chiaie, S. (2007). *El Águila y el Condor. Memorias de un militante político*. Madrid: Eminves

López Fonseca, C. (2018). *No te olvides de mí. Yolanda González, el crimen más brutal de la transición*. Barcelona: Planeta

Gallego Margalef, F. (2007). *Neofascistas: Democracia y extrema derecha en Francia e Italia*. Barcelona: DeBolsillo

Gallego Margalef, F. (2006). *Una patria imaginaria, la extrema derecha española (1973-2005)*. Madrid: Editorial Síntesis.

García Osorio, A. (2000). *De orilla a orilla. Los entresijos de la Transición al descubierto de la mano de un sincero testimonio*. Barcelona: Plaza & Janés

Gómez Fernández, E. (2017). *La extrema derecha del siglo XX: Las particularidades del terrorismo de tipo estatal de Argentina, Colombia y España*. A. Barrio Alonso (dir.). Trabajo fin de Máster. Universidad de Cantabria.

González Calleja, E. (1995). *La violencia política en Europa*. Historia 16; Cuadernos del mundo actual 78. Madrid

González Calleja, E. (2012). *El laboratorio del miedo, una historia general del terrorismo, de los sicarios a Al Qaeda*. Barcelona: Editorial Crítica

González Calleja, E. (2017). *Asalto al poder la violencia política organizada y las ciencias sociales*. Madrid: Siglo XXI

González Calleja, E. (2018). *Guerras no ortodoxas, la “estrategia de la tensión” y las redes del terrorismo neofascista*. Madrid: Catarata.

Grimaldos Feito, A. (2013). *Claves de la transición 1973-1986 (para adultos), de la muerte de Carrero Blanco al referéndum de la OTAN*. Barcelona: Ediciones Península.

Jerez Riesco, J. L. (2020). *El Frente de la Juventud Vanguardia de la Revolución Nacional (1978-1982)*. Tarragona: Ediciones Fides.

Larraquy, M. (2019): *López Rega, el peronismo y la Triple A*. Barcelona: Editorial Debate.

López Romo, R. (2015): *Informe Foronda, los efectos del terrorismo en la sociedad vasca*. Madrid: Editorial Catarata

Martínez Reverte, J. e I. (2016): *La matanza de Atocha*. Madrid: La Esfera de los Libros.

- Miralles Sangro, M.; Arqués Álvarez, J.R. (1989): *Amedo: El estado contra ETA*. Barcelona: Plaza & Janés
- Imaz, M, Morales, J. L. y Toda Iglesia, T; (1988); *La trama del GAL*. Madrid: Talasa Ediciones S.L.
- Muñoz Alonso, A. (1982). *El terrorismo en España, el terror frente a la convivencia pluralista en libertad*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Piñar López, B. (1975). *Combate por España I*. Madrid: Fuerza Nueva Editorial S.A.
- Piñuel Raigada, J. L. (1986). *El terrorismo en la transición española*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Pisano, I. (2004). *Yo terrorista: Hablan los asesinos*. Madrid: Plaza & Janés.
- Pulgar Gutiérrez, M. B. (2004). *Víctimas del Terrorismo 1968-2004*. Fundación Víctimas del Terrorismo. Madrid: Editorial Dykinson S.L.
- Reinares Nestares, F. (2003). *Terrorismo global*. Madrid: Editorial Taurus
- Rodríguez Jiménez, J. L. (1994). *Reaccionarios y golpistas, la extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia (1967-1982)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Rodríguez Jiménez, J. L. (1997). *La extrema derecha española en el siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial.
- Royuela Fernández, A. (1977). *Diccionario de la Ultraderecha*. Madrid: Libros Mosquitos. Dopesa.
- Sánchez Soler, M. (1989). *Los crímenes de la democracia*. Barcelona: Grupo Zeta.
- Sánchez Soler, M. (1993). *Los hijos del 20-N, Historia Violenta del fascismo español*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Sánchez Soler, M. (2010). *La transición sangrienta*. Barcelona: Ediciones Península.
- Sánchez Tostado, L. M. (2021). *La Transición oculta: ni modélica ni pacífica*. Madrid: Editorial Almuzara

San Martín, J. L. (1983). *Servicio Especial: A las órdenes de Carrero Blanco (de Castellana a El Aaiún)*. Barcelona: Editorial Planeta.

Satue Fonseca, F. (2005). *Los secretos de la transición del Batallón Vasco Español al proceso de los GAL*. Madrid: La Esfera de los Libros S.L.

Urbano Casaña, P. (1997). *Yo entre en el CESID*. Barcelona: Plaza & Janés

Villa Martín, R. (1984). *Al servicio del Estado*. Barcelona: Editorial Planeta.

Equipo Cinco (1977). *Las víctimas del post-franquismo, 55 muertos balance trágico de un año de terror*. Madrid: SEDMAY Ediciones.

Artículos

Albanese, M. y Del Hierro, P. (2013). “Una red transicional. La “network” de la extrema derecha entre España e Italia después de la Segunda Guerra Mundial, 1945-1968”, en Ruiz Carnicer, M.A. (ed.), *Falange. Las culturas políticas del fascismo en la España de Franco (1939-1975)*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp.6-24.

Aparicio Rodríguez, V. (2017): “La violencia política en la historiografía sobre la Transición”. *Vínculos de Historia* número 6, pp. 328-351.

Aróstegui Sánchez, J. (1994) “Violencia, sociedad y política: La definición de la violencia”. *Revista Ayer* número 13, pp. 17-55.

Avilés Farre, J. (2019). “El caso Gladio. Una red militar clandestina en la Italia de la Guerra Fría”. *Revista UNISCI* número 51, pp. 85-107.

Casanellas Peñalver, P (2012). “Después de Franco, represión. Los gobiernos de la monarquía ante la lucha armada”. *Centre d’Estudis sobre les Èpoques franquista i democrática*. pp.1-19.

Casals i Meseguer, X (2009a). “La renovación de la ultraderecha española. Una historia generacional (1966-2008)”. Madrid: *Historia y Política* número 22. pp. 233-258

Casals i Meseguer, X (2017). “La evolución de la extrema derecha en España: Claves históricas y territoriales”. Barcelona: *Real Instituto Elcano*, ARI 59/2017, pp. 1-7

Casals i Meseguer, X. (1999): “La ultraderecha española. Una presencia ausente (1975-1999)”. *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales* número 3, p.147-172

Casals i Meseguer, X. (2009); “¿Existió una ‘estrategia de la tensión’ en España?”, *Historia del Presente* número 14, pp.25-38.

Castro Moral, L (2016). “GRAPO, el largo final de un ciclo de violencia”. *Tiempo devorado: Revista de historia actual* volumen 3, número 1, pp. 53-73.

Castro Moral, L. (2010). “El PCE® y los GRAPO: De la perspectiva insurreccional al gangsterismo político”. IV Jornadas internacionales sobre terrorismo los finales del terrorismo: lecciones desde la perspectiva comparada, pp. 1-12

Fernández de Mosteyrin, L. (2016). “Los debates sobre el terrorismo bajo el signo de la Guerra contra el Terror: Aportaciones desde la Sociología Política”. *Revista Ri (Relaciones Internacionales)* número 32, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI), pp.143-165.

Foresi, F. (2017): “La represión en perspectiva transnacional, las supuestas relaciones de la Triple A”. *Anuario IEHS: Instituto de Estudios histórico sociales* volumen 32, número 2, pp. 171-192.

Garzón Valdés, E. (1989). “El terrorismo de estado (el problema de su legitimación e ilegitimidad)”. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)* número 65, pp. 35-55.

George, D. (1997). “Los terroristas justifican el terrorismo”. *Revista Teorema* volumen 16, número 3, pp. 63-77.

González Calleja, E. (2018): “La movilización y la protesta estudiantil en el tardofranquismo y la democracia”. *Historia de la Educación* número 37, pp. 223-255.

González Sáez, J. M. (2012). “Balance de víctimas mortales del terrorismo y la violencia política de la extrema derecha durante la transición (1975-1982)”. *Revista Historia Actual Online* número 27, pp. 7-17

González Sáez, J. M. (2012). “La violencia política de la extrema derecha durante la transición español (1975-1982)” en Navajas Zubeldia, C. e Iturriaga Barco, D. (eds.): *Coetánea. Actas del III Congreso Internacional de Historia de nuestro tiempo*, Universidad de la Rioja, pp. 365-376.

- Lenart, A. (2009). “La vía violenta. La actividad de grupos terroristas menores en España”. *Études Sur la Région Méditerranéenne XVIII*, pp. 53-66
- Leonisio Calvo, R. (2019). “El impacto del terrorismo en el discurso político en España, un análisis de contenidos de los discursos de los presidentes de gobierno en los debates parlamentarios”. *Revista española de ciencias políticas* número 49, pp.129-149
- López Calera, N. (2002). “El concepto de terrorismo ¿Qué terrorismo? ¿Por qué el terrorismo? ¿hasta cuándo el terrorismo?”. *Anuario de filosofía del derecho* número 19. Universidad de Granada, pp. 51-71
- López Pintor, R. (1981): “Los condicionamientos socioeconómicos de la acción política en la Transición española”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* número 15, pp.9-31.
- Madueño Álvarez, M. (2017). “Guerrilleros de Cristo Rey: El brazo armado de la extrema derecha en los primeros años de la Transición”. *La Razón Histórica (Revista hispanoamericana de historia de las ideas)* número 35, pp. 158-180.
- Madueño Álvarez, M. (2020). “El discurso violento de la revista Fuerza Nueva en la Transición española”. *La Razón Histórica (Revista hispanoamericana de historia de las ideas)* número 48, pp.31-50.
- Muñoz Alonso, A. (1986): “Golpismo y terrorismo en la Transición democrática española”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* número 36, pp. 25-33.
- Pérez Pichel, M. (2013). “Jaque a la reforma política: La semana trágica de 1977 y la opinión pública”. *Revista Aportes* volumen 3, número 83, pp. 5-20
- Reinares Nestares, F. (1997). “Sociología política de la militancia en organizaciones terroristas”. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)* número 98, pp. 85-114
- Robles, A. (2007), “Triple A. La política represiva del gobierno peronista (1973-1976)”. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamentos de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucuman, San Miguel de Tucuman, pp.1-25.
- Rodríguez Jiménez, J. L. (2012). “Historia de un fracaso y ¿de una refundación?: De la vieja a la nueva extrema derecha en España (1975-2012)”. *Estudios Históricos Historia Contemporánea* número 30, pp. 231-268.

Rodríguez Jiménez, J. L. (2009). “Los terrorismos en la crisis del franquismo y en la Transición política a la democracia”. *Revista Historia del Presente* número 13, pp. 133-152.

Rostica, J. (2011). “Apuntes Triple A. Argentina 1973-1976”. *Revista Desafíos* volumen 23, número 2, pp.21-51.

Sánchez Cuenca, I. (2006). “El terrorismo revolucionario: Mutación y selección política”. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)* número 132, pp. 69-100.

Sánchez Cuenca, Ignacio (2009/2011). “La violencia terrorismo en la transición española a la democracia”. *Revista Historia del presente* número 14, pp. 9-24.

Servetto, A. (2008). “Memorias de la intolerancia política: Las víctimas de la Triple A (Alianza Argentina Anticomunista)”, *Revista Antitesis* volumen 1, número 2, pp. 439-454

Capítulos de libros

González Calleja, E. (2006). “Tiempos de Transición. La violencia subversiva en el mundo occidental durante la década de los 70”. En Baby, S., González Calleja, E. y Compagnon, O. (ed.) *Violencia y transiciones políticas a finales del siglo XX Europa del sur-América latina*. Madrid: Casa de Velázquez. pp.59-77.

Sánchez Cuenca, I. y Aguilar Fernández, P. (2006). “Violencia política y movilización social en la Transición española”. En Baby, S., González Calleja, E. y Compagnon, O. (ed.) *Violencia y transiciones políticas a finales del siglo XX Europa del sur-América latina*. Madrid: Casa de Velázquez. pp. 95-113.

Durán Muñoz, R. (2006). “Fortaleza del estado y acción colectiva en el cambio de régimen. España y Portugal en perspectiva comparada”. En Baby, S., González Calleja, E. y Compagnon, O. (ed.) *Violencia y transiciones políticas a finales del siglo XX Europa del sur-América latina*. Madrid: Casa de Velázquez. pp.157-179

Casals i Meseguer, X. (2020). “El terrorismo parapolicial y de ultraderecha en la Transición: Entre la Argelinización, la Argentinización y la Italianización”. En Fernández Soldevilla, G. y Jiménez Ramos, M. (ed.) *1980. El terrorismo contra la transición*. Madrid: Tecnos. pp. 169-200.

Artículos de prensa

El País, 4 de noviembre de 1978

El País, 15 de junio de 1979

El País, 29 de enero de 1980

El País, 12 de diciembre de 1980

El País, 8 de abril de 1985

El País, 24 de agosto de 1985

El País, 13 de abril de 1987

El País, 5 de julio de 1987

El País, 3 de marzo de 1988

El País, 5 de marzo de 1989

El País, 2 de diciembre de 1990

El Correo, 29 de marzo de 2009

El País, 13 de junio de 2009

Conferencia

Castro Moral, L. (2018). Aginterpress (video). 1 hora 5 minutos en:
<https://canal.uned.es/video/5bf50f52b1111f5f718b7d6e>